Una lectura de las «pasiones» de J. Ruiz («Libro de buen amor» 1043-1066)

A la vera de Emilia de Castro, mi madre
(† 30 de mayo de 1974)

[Ocasión de las cantigas].

1043 Santiago apóstol diz que todo bien cunplido
e todo don muy bueno de Dios vien escogido.
E yo desque salí de todo este roído,
torné rogar a Dios que non me diese a olvido.

1044 Cerca de aquesta sierra áy un lugar onrado,
muy santo e muy devoto, Santa María del Vado
fuy tener ý vigilia, como es acostumbrado;
a onra de la Virgen, ofrecíle este ditado.

1045 A ti, noble Señora, cumplida de piadat,
luz luziente al mundo, del cielo claridat,
mi alma e mi cuerpo ante tu magestat,
ofresco'm con las cánticas e con grant omildat.

Esbozo de aparato y lista de referencias a las observaciones de carácter textual que se harán en el ensayo.

Del ditado quel arçipreste offrecio a santa maria del vado *praem.* S.

1043a: diz *om.* G 1.2, que] de G S 1.1, 1.312 / 1043b: bueno *om.* G 1.2; Dios] dos S 1.2 / 1043c: E *om.* G; este] aqueste S / 1043d: torno G; me *om.* S; a *om.* G.

1044c: 1.211; ý *om.* G.

1045a: A ti] ay S 1.212; cumplida] madre S 1.212 / 1045c: 1.211, 1.213 n. 8, 1.2; tu] la *praem.* G / 1045d: 'm *om.* S 1.213, las *om.* S; cánticas] cantigas S 1.213, 1.313.

[Primera cantiga].

1046 Omíllome, Reína,
madre del Salvador,
Virgen santa e dina,
oy a mí, pecador.

1047 Mi alma en ti cuida
e en tu alabança,
de ti non se muda
la mi esperança.
Virgen, tú me ayuda,
e sin detardança
ruega por mí a Dios,
tu fijo e mi señor,

1048 Peró que en grant gloria
estás e con plazer,
yo en tu memoria
algo quiero fazer:
la triste estoria
que a Jesú yazer
fizo en presiones
e en penas de dolor.

1049 Miércoles a tercia
el cuerpo de Cristo
Judea lo aprecia.
Esa ora fue visto
quán poco lo precia
al tu fijo quisto
Judas, el que'l vendió,
su diciplo traidor.

1050 Por treinta dineros
fue el vendemiento,
que'l cayen señeros
del noble ungento.

1046a: 1.2, 3.2; me *om.* G 1.2; Reína] señora G 1.2 / 1046d: oy] oye S 1.211; + me G 1.213.

1047a: en ti cuida] E mi coyta S 1.2 / 1047b: e *om.* G / 1047f: detardança] tardança G; toda *praem.* G 1.211 / 1047h: e *om.* S 1.211 n. 5. 1048a: peró] por que S 1.323, 4.11 / 1048g: 1.2 / 1048h: e *om.* S; de] e en S; dolor] doler G 1.211.

1049a: Miércoles] el *praem.* G 1.211 / 1049e: lo] la S 1.213; precia] aprecia G 1.312 / 1049g: 'l *om.* G 1.213 / 1049h: di(s)çípulo GS 1.1.

1050c: que'l] qual G 1.2, 1.213; cayen] caen S 1.211 / 1050e: plazienteros S / 1050g: 1.11, 1.2, 1.212.

Fueron plazenteros
del pleiteamiento;
diéronle el algo
al falso vendedor.

1051 Ora de maitines,
dándole Judas paz,
los judiós golhines,
como si fues rapaz,
aquestos mastines
así ante su faz,
travaron d'él luego
todos enderredor.

1052 Tú con él estando
a ora de prima
vístelo levando:
feridas lastima;
Pilatos juzgando,
escúpenle encima
de su faz tan clara,
del cielo resplandor.

1053 A la tercia ora
Cristos fue juzgado;
juzgólo el Atora,
pueblo porfiado;
por aquesto mora
en cativo dado,
del qual nunca saldrá
nin avrá librador.

1054 Diziéndole "¡Uaya!",
liévanle a muerte;
sobre la su saya
echaron la suerte,

1051a: ora] a *praem.* S / 1051b: le] lo G 1.213 / 1051c: judiós golhines] traydores gallynes S 1.2 / 1051d: fues] fuese GS 1.1 / 1051f: así *om.* G 1.211 / 1051g: 1.11.

1052d: feridas lastima] e *praem.* G 1.211, feriendo que l. S 1.212, 1.312, 4, 4.31 / 1052f: escupen] e *praem.* G 1.211; le] lo G 1.213 / 1052g: 1.11.

1053a: tercia ora] tercera o. S; o. de tercia G 1.211, 1.312, 1.321, 1.322 / 1053bc: 1.322 / 1053b: Christos] Christus S 2 / 1053c: 1.313 / 1053d: 1.2 / 1053e: mora] moran G 1.211, morra S 1.212 / 1053f: cativo dado] cativedat G 1.211 / 1053g: saldrá] saldran G 1.211.

1054a: 2, 4.32 / 1054b: lievan] lieua S 1.33, lieuen G; le] lo S 1.213 / 1054d: la] le S 1.213 / 1054g: 1.2.

quál d'ellos la aya:
pesar atán fuerte,
¿quién lo dirié, Dueña,
quál fue d'éstos mayor?

1055 A ora de sesta,
fue puesto en la cruz.
Grant coita fue ésta
por el tu fijo duz;
mas al mundo presta,
que dende vino luz;
claridat del cielo
por siempre durador.

1056 A ora de nona
murió; e conteció,
que por su persona
el sol escureció;
dando'l del ascona
la tierra entremeció,
sangre e agua salió;
fue del mundo dulçor.

1057 A la visperada
de cruz fue decido.
Completa llegada,
de ungento condido;
de piedra tajada
en sepulcro metido;
centurio fue dado
luego por guardador.

1058 Con aquestas llagas
d'esta santa pasión,
a mis cuitas fagas
aver consolación.
Tú que a Dios pagas,
dame tu bendición,
que sea yo tuyo
por siempre servidor.

1055c: ésta] aquesta S 1.33 / 1055d: duz] dulce G 1.211 / 1055g: 1.11.
1056f: entremeció] estremecio S 1.211 / 1056g: salió *om.* G 1.2, 1.3 / 1056h: fue del m. d.] del m. fue d. S 1.2, 1.212.
1057b: decido] descendido GS 1.1 / 1057c: 1.2 / 1057d: ungento] unguente S; condido] ungido S 1.321 / 1057gh: 1.3, 1.313.
1058a: Con] Por S 1.33 / 1058b: de esta G 1.1 / 1058d: aver 1.11 / 1058gh: 1.11.

[Segunda cantiga].

1059 Desque la ley avemos
de Cristos a guardar,
de su muerte devemos
dolernos e acordar.

1060 Cuentan las proficías
lo que se ovo a cumplir:
primero Jeremías
como ovo de venir;
diz luego Isaías
que lo aviá de parir
la Virgen que sabemos
Santa María estar.

1061 Dize otra profecía
de aquella vieja Ley
que'l Cordero morría
e salvaría la grey;
Daniel lo dezía
por Cristos, nuestro rey;
en Davit lo leemos,
segunt el mi cuidar.

1062 Cómo profetas dizen
esto ya se cumplió:
vino en santa virgen
e de virgen nasció;
al que todos bendizen
por nos todos morió,
Dios e omne que veemos
en el santo altar.

1063 Por salvar fue venido
el linaje umanal,
fue de Judas vendido
por muy poco cavdal,

1059a: de la pasion de nuestro señor jhesu christo *praem.* S; Desque] los que S 1.322; ab: avemos de christos G de Christus a. S 1.212; a] de S.
1060a: las proficías] los proffetas S 1.313 / 1060d: ovo] avia G 1.321.
1061c: morría] vernia S 1.33, 4.31 / 1061d: grey] ley GS 1.1.
1062a: profetas] profecías G 1.211, 1.213, 1.313; dizen] dize G 1.211 / 1062b: ya] que *praem.* G 1.213 / 1062g: veemos] vemos G 1.2.
1063a: venido] vendido G 1.1 / 1063b: el linaje umanal] e. vmanal l. G 1.211 / 1063d: muy] mi S 1.1 / 1063f: mal] muy *praem.* G 1.312 / 1063h: lo *om.* S 1.213.

fue preso e ferido
de los judiós muy mal,
este Dios en que creemos,
fuéronlo açotar.

1064 En su faz escopieron
del cielo claridat,
de espinas le pusieron
de mucha crueldat,
en la cruz lo sobieron
sin toda piadat.
D'estas llagas tomemos
dolor e grant pesar.

1065 Con clavos enclavaron
las manos e pies d'él,
la su sed abebraron
con vinagre e con fiel;
las llagas que'l llagaron
son más dulces que miel
a los que en él tenemos
esperança sin par.

1066 En cruz fue por nos muerto,
ferido e llagado.
É después fue abierto
de ascona el su costado.
Por estas llagas cierto
es el mundo salvado;
a los que en él creemos,
él nos quiera salvar.

1064c: de *om.* S 1.311, 1.312, 1.323, 4.32 / 1064f: sin toda pi(a)dat] non avian p. G 2 / 1064g: tomemos] tenemos S.

1065a: enclavaron] le *praem.* G 1.213 / 1065b: pies] los *praem.* G, + del G 1.213 / 1065c: abebraron] abrebaron G 1.211 / 1065d: con (2) *om.* S / 1065d: 'l] le G / 1065f: tenemos] avemos S 1.311.

1066a: fue + puesto S 1.212 / 1066c: E *om.* S 1.211 n. 5 / 1066d: el *om.* S 1.33 / 1066f: salvado] saluo G 1.2 / 1066g: en él *om.* S / 1066ef trastocados en G respecto a 1066gh 1.2.

1. *La lección.* El texto se nos conserva en dos MSS, el de Salamanca, S (Biblioteca Universitaria 2.663) y el de Gayoso, G (Biblioteca de la R. Academia), que representan las dos consabidas ramas de la tradición; aquél, preferido por la mayoría de los críticos por ser más extenso y por la supuesta revisión por parte del autor, aunque lo hagan sospechoso las muchas intervenciones interpretativas del copista; éste, adoptado por J. Corominas [1], y para la presente lectura, por ser copia más mecánica y por ende testimonio más valioso, aun en sus muchos errores. Aquí sopesaremos ambos testimonios, inclinándonos hacia G en caso de paridad de argumentos a favor de uno y otro.

1.1 Nuestro trozo contiene tres lecciones que consideramos erróneas, comunes a los dos manuscritos, *de* 1043a por *que,* que ambos copistas pudieron anticipar del verso siguiente, *ley* 1061d por *grey,* por repetición de la palabra anterior en rima, y *descendido* 1057b por *decido,* que se comprende en vista de otras vacilaciones del mismo tipo como *nados* 1560c S, *nascidos* G, *fallidas* 882d S, *fallescidas* G. Otras erratas de menor cuantía son *di(s)cípulo* 1049h, hipermétrico (por el arc. *diciplo*), *fuese* 1051d por la misma razón.

1.11 Mucho más numerosos serían los errores comunes si con J. Chiarini [2] se interpretara la primera cantiga como de hemistiquios heptasílabos y hexasílabos, en el estribillo y vuelta, y en las mudanzas respectivamente. En cuyo caso tendríamos que restablecer la cop. *e* ante *claridat* 1055g eliminando la aposición, ante la oración coordinada que empieza con "diéronle el algo"

---

[1] J. R., *Libro de Buen Amor* (Madrid, 1967). Los textos pueden verse yuxtapuestos en ed. paleográfica por M. Criado de Val y E. W. Naylor, *Libro de Buen Amor,* Madrid: C. S. I. C., 1972, 2.ª

[2] J. R., *Libro de Buen Amor* (Milán, 1964), págs. LI y 201-203.

1050g, y hasta ante la frase consecutivo-final de 1058gh, transformar *del* 1051g en *de el, desta* 1058b en *de,* y *dende* 1055f en *ende,* a pesar de que preceda vocal, y poner el art. det. ante adj. pos. en 1052g ante caso oblicuo; leer, además, *ver* por *aver* ante *consolación* [!] en 1058d. En la segunda cantiga, para la que concordamos en cuanto al metro, Chiarini lee *el* por *este* en 1063g (Corominas: *est* ante Dios; pero leyendo *en que* de dicho verso como una sola sílaba: *'n que,* la enmienda se hace superflua, a no ser que se quiera alinear con la de 1058b eliminando, no sé por qué razón, los elementos deícticos).

1.2 En cuanto a las variantes propias de sendos MSS, en vista de lo que ya sabemos de otros pasajes, no nos extraña que ambos afeen el texto con errores mecánicos que afectan tanto a versos enteros: "mi alma e mi coyta e en tu alabança" 1047a S, como a palabras sueltas, aunque sean términos tan corrientes como *completa* 1057c transformado en *cupleta* S y *conplentada* G, éste por atracción de la palabra siguiente en *-ada* o por analogía con *visperada, maitinada.* Ambos son culpables de omisión; a saber, G en 1043a y b y en "sangre e agua / fue del mundo dulçor" 1056gh, y S que se deja el art. det. en 1050g, y una parte sustancial del contenido en 1066gh. Otras erratas evidentes son, en S, *dos* por *dios* 1043c, *mi* por *muy* 1063d, *señores* 1050c por *señeros, gallynes* 1051c por *golhynes;* en G, la repetición de parte de la palabra, "seno señora" 1046a, con omisión del pron. refl. que precede, y, además, *almia* 1045c por *alma, ago* 1050g por *algo, porfuado* 1053d por *porfiado, vendido* 1063a por *venido, dire* 1054g por *dirie,* y *yago* 1048g por repetición mecánica del último lexema del verso anterior.

1.211 Otras diferencias entre los dos testigos implican más que el mero descuido mecánico y pueden ponerse bajo varios lemas para la eventual caracterización de los respectivos textos, sin prejuzgar su autenticidad. En *G* observamos los vulgarismos por los que se distingue especialmente este MS, a saber: *escuriçio* 1056d, *pletaamiento* 1050f, *consalaçion* 1058d, *cotesçio* 1056b, *acostubrado* 1044c (¿como *cofonder,* o por simple omisión mecánica de la tilde?, mientras que S muestra en 1056b su característica hipertrofía: *constesçio*). Agregamos *abrebar* 1065c aunque tal vez el vulgarismo ya se había impuesto. Acaso pueda

ponerse bajo esta rúbrica también la forma *vemos* por *veemos* 1062g (en 317c conservo *-ee-* leyendo "desque'l vees baldío" contra la enmienda de Corominas "d. lo ves b.", que afianzaría *ver* con eliminación del hiato).

También la *-y-* antihiática en *cayen* 1050c [3], el arcaísmo morfológico en el imperativo *oy* 1046d (S: *oye*) y posiblemente en la formación de *entremecer* 1056f [4], el uso abusivo de la conj. cop. *e* (aquí en 1052d y f) [5], la concordancia *ad sensum* en pl. 1053e-h y la falta de concordancia en 1062a, y, sobre todo, infracciones contra el metro, por hipermetría en 1045c y en 1049a, donde antepone el art. det. al nombre del día de la semana (lo que de por sí es posible; cf. 1166b), y en 1062a, donde sustituye *profetas* por *profeçias* (posiblemente por reminiscencia del v. 1060a); por hipometría con omisión del adv. *asy* en 1051f; pero, sobre todo, por no hacer caso, o no haber comprendido, el esquema de los consonantes, al que se sustrae escribiendo *señora* 1046a, *doler* 1048h, "a la ora de tercia" 1053a, "en catiuedat" ibíd. f, *dulce* 1055d, *dize* 1062a (con falta de concordancia, según también se dijo), *umanal linaje* 1063b (con cambio de orden), *saluo* 1066h, que, además, viene a ocupar este lugar por inversión en los versos 1066e-g. Conserva la constr. absoluta en 1045c.

1.212 S, aun con sus erratas (v. s. 1.2), muestra en este trozo las cualidades opuestas, que le hacen testimonio más fiel de estructuras sintácticas (cuando no cambia radicalmente y cuando no interpreta: "feriendo que lastima" 1052d), de la concordancia, del uso del asíndeton, y también del metro (en lo que sus discordancias proceden más bien de errores de otro tipo;

---

[3] La tendencia a evitar el hiato por medio de la epéntesis de la semicons. *-y-* es más frecuente en G: *leyo* 16b, 612a, S: *leo; veyo* 81b, S: *veo; cayer* 1441b, ST: *caer; traye* 1220a, S: *trahe,* T: *trae; trayes* 832g, S: *traedes;* pero *trahedes* 837b tanto en G como en S.

[4] Hallo esta forma como lección variante de *tremer* en el Fuero Juzgo; *Fuero Juzgo en Latín y Castellano* (Madrid, 1815), pág. 197. Confesaré de paso que estuve tentada de enmendar para que se leyera, sin hiato pāra con la voz precedente, *entremió.*

[5] Véanse algunos ejs. más de conj. cop. interpolada por G en 968d, 969d, 1030b, 1035b; S conserva o introduce el asíndeton en 49d, 51d, y en nuestro texto en 1066c contra el metro; en 1047h la conj., que determina más hondamente la estructura sintáctica y estilística, parece omitida por S.

cf. 1045a, 1050g, 1060a), y del esquema de las rimas finales de verso (refiriéndonos a la lección de los MSS sólo podemos hablar de versos largos; v. i. 3) y aun de las rimas que en la transcripción manuscrita son internas, menos en 1053e, donde sustituye *mora* por *morra;* o sea: *morrá,* fut. de *morir* ("Los que la ley de Christus avemos de guardar" 1059ab y "En cruz fue puesto por nos, muerto, ferido e llagado" 1066ab, pueden ponerse bajo la rúbrica de la inversión del orden de las palabras, en éste interpolando un participio, y más en cuanto posiblemente cambia el orden también en 1056h, donde la inversión no afecta a la rima).

1.213 Otras discrepancias, también clasificables, no pueden alinearse con el *usus* del respectivo copista; así el impresionismo sintáctico en el empleo pleonástico de *que,* al parecer completivo en 1062b G (en otros lugares del LBA lo hallamos en S; así en 973c, 1165ab; o en el texto auténtico, cf. BRAE [1968] XLVIII, 352), o el cambio de orden de las palabras [6]; y aun a veces contradicen lo que hasta ahora sabemos por otras partes de sendos MSS (un examen completo de los textos queda aún por por hacer). Así S se caracteriza por el loísmo, G por el leísmo. Pero, exceptuando el v. 1054b, donde esta tendencia se confirma, en esta parte G nos sorprende por el uso de *lo* no sólo en 1049e, o sea donde el pronombre representa el complemento directo (donde S escribe *la precia,* evidentemente por *l'aprecia*) y en "escúpenlo" 1052f [7], sino también en "dándolo Judas paz" 1051b 'besándolo J.' (donde el pron. pers. representa al objeto indirecto; v. i. 3.31).

G, en el conjunto del Libro, abunda más en el uso del pron.

---

[6] Son numerosos los versos afectados por este cambio en uno de los MSS sin que por el metro o por el ritmo se deba preferir una u otra lección; cf. 15a, 87c, 138c, 981b, 1014b. Los cambios de orden contra el sentido se dan tanto en uno como en otro MS; a saber, en G: 139a; en S: 1019a, tiene andamiento más prosaico G en 15a y 600c. Contra la rima, G cambia el orden de las palabras en 78b, 139a, 989c.

[7] Para justipreciar esta constr. recuérdese que *escupir* se construía también como trans.; cf. "o Jesús ¡cómo te escupieron... te dexaron sin gesto!" *Oras de los sufrimientos de N. S.* (Logroño, 1512), h. b3r.

refl.[8] y del pron. pers. átono pleonástico[9] o de dat. ético; cf. 1046d (con el cual puede compararse 1065a). Sin embargo, peca por omisión en 1049g (en este v. la omisión no deja de extrañar, si no se debe a disimilación mecánica para con *el,* que precede). No consideramos 1065ab, donde el uso del pron. es concomitante con una transformación que afecte a todo el pasaje, ni 1050c, donde G transforma *quel* en *qual,* probablemente por haber comprendido el sentido del contexto.

El insólito "echaron le suerte" S en 1054d nos parece una errata; "fueron açotar" del mismo MS por "f. lo a." 1063h sería un caso de omisión estilística si no fuera contra el metro.

En la relación entre nombre de concepto abstracto y nombre común de persona vemos que, contrariamente al hecho de que éste es más frecuente en G, aquél en S[10], nuestro texto muestra la relación inversa en 1062a. Y contra la consabida proporción de cultismos, menor en G, es justamente este códice el que en nuestro trozo (y en 1021b) contiene la forma latinizante, al parecer esdrújula, *cántica* 1045d[11].

1.3 En la presentación de las "pasiones" que reprodujimos arriba, hemos eliminado los errores que nos parecían evidentes, por contradecir al contenido y desdecir de la forma (morfología, sintaxis, estilo, metro). A los enumerados, v. s. 1.2, agréguese "tenemos" 1064g S ("tomar dolor" G es más dinámico y corresponde mejor a lat. *compati,* además de formar serie con "t. plazer" 1640b, "t. tristeça" 1574d y de aparecer *tomar* G ∾ *tener*

---

[8] Aparecen como refls. verbos usados como intrans. en S en 991h, 998d, 1023b. En 1045d el refl. parece auténtico; v. s. 1.211.

[9] Pueden verse ejemplos en 87b, 623a, 723a, 998b, 1289b, 1304b, 1532c; sin embargo, también se da el caso contrario, de pron. en S y no en G; cf. 620b. Asimismo han de tenerse en cuenta construcciones como ésta: "Todos van recibir, cantando al amor" 1235d.

[10] Compárense: "Para mensajería" 696c S — "p. mensajeras" G; "De todas las maestrías" 697b S — D. t. las maestras" G; "Nin el grande amor" 830b S — "Nin el grande amador" G.

[11] Por lo demás, *cántica* 1045d aparece sólo en los sobrescritos de S. Para salvar esta forma hemos adoptado para el pasaje en cuestión (e-h) una lectura que nos aparta de los demás editores, aceptando para los dos primeros vv. del pasaje una construcción absoluta: 'colocado ante tu imagen, cuerpo y alma, me ofrezco ...'.

S también en 32c). De los errores mecánicos sacamos el mayor partido posible; así "del mundo fue dulçor" 1056h S y "f. d. m. d." G parecen a primera vista igualmente posibles, pero la omisión de *salio* por este MS en el verso anterior hace pensar que el copista de G vio dos verbos juntos y omitió uno.

1.311 Nos inclinamos a descartar como variantes las formas más modernas de S; v. s. 1.211, y agréguese la regularización "espinas..." 1064c S que eliminamos en favor del uso partitivo "de espinas le pusieron" G (cf. un caso parecido en 680c; y para otros argumentos v. i. 1.324). Sin embargo, la concomitancia de formas hace que dudemos en atribuir "modernidad" al empleo de *tener* G frente a *aver* S en sintagma con *esperança* 1065g (cf. "tener dolor" 1416c en ambos MSS, y en S el propio "t. dolor", que vimos arriba); aquí el prurito arcaizante podría no ser ajeno a la idiosincrasia del copista de Salamanca.

1.312 También nos parecen *vitandae* las lecciones que delatan tendencia mecánica o participación activa del copista; o sea, las que se deben a repetición (cuando ésta no tiene un valor estilístico), como en el caso de *de* 1043a respecto a b, mencionado arriba, o de *apreciar* 1049e S respecto a c y de *proficías* 1062a G (cf. 1061a, frente a *de* en 1064c por lo que se dijo en el apartado anterior), y a interpretación o circunlocución: "feriendo que lastima" 1052d S [12], ya mencionado, y "a la tercera ora" 1053a del mismo MS (v. i. 1.32). También deben eliminarse los elementos amplificadores o ponderativos; pero no lo es *muy* 1063f G [13] (aceptaríamos: "ferido / ... mal" de S con "descomposición a distancia" de *malferir* si no fuera por lo insólito de la acentuación llana de *judío* [14]).

---

[12] Ambos MSS son igualmente defectuosos por cambios sintácticos que implican la introducción de un gerundio; cf. "Ella dio" 1406b GT / "ella dando" S; "Atrevíme con locura" 2602a S / "Atreviéndome con l." G; "non sabían" 50b S / "non sabiendo" G.

[13] El uso de elementos ponderativos abunda relativamente más en G; cf. "es artera" 87a S / "e. muy a." G; "estauan encogidos" 339a S / "estan muy e." G; "que a las vezes poca agua" 423d S / "ca muy p. a." G; aunque también se da el caso contrario, cf. "muy omil" 463b S / "o." G; amén de una diferencia más radical "muy bien apuestos" 457d S / "mas apostados" G.

[14] Es agudo en 1051c; v. q. 1193c, 1657d, donde está en rima.

1.313 Hemos preferido las lecciones que van contra la idiosincrasia del copista respectivo: así, en el caso de *cánticas* 1045d G (pero no de *profecías* 1062a G, a cuyo error puede haber contribuido el género f. de *profeta* en cast. arc.). Pero no siempre es fácil diferenciar entre espurio y auténtico, ya que puede hablarse con seguridad de tendencias desviadoras sólo por oposición a una autenticidad indiscutible y uniforme. ¿Qué diremos del loísmo/leísmo, cuando en ambos MSS se lee "juzgólo el Atora" 1053c (donde la vocal, sin embargo, queda afectada por la sinalefa, y en el original pudo haber apócope)?, y ¿qué del uso de los prons. pers., cuando en los propios versos que aquí analizamos hay un ejemplo de coincidencia de los dos MSS en una constr. sin pron. pers. donde lo esperaríamos: "centurio fue dado / luego por guardador" 1057gh" (Corominas: "C. 'l f.")?

1.321 Hemos querido preservar las peculiaridades estilísticas, que esperamos haber identificado correctamente tanto en las figuras de repetición (cuando no es mecánica; v. s. 1.312) como en las de la *variatio*: así, cuando preferimos la aliteración significativa *Judas* 1051b, *judiós* 1051c con G, desechando *traidores* S [15] y optamos por el uso de dos lexemas distintos en "de ungento condido" 1057d G en lugar de "d. u. ungido" S.

La rima nos obliga a optar por la *variatio* en el exordio de las estrofas eligiendo con Corominas "a la tercia hora" 1053a S, con *tercio* empleado como adj. (cf. "En el tercio logar otorgo ...", *Fuero de Plasencia,* ed. Benavides, pág. 24), y preferimos esta figura en el tiempo de los verbos de los versos que relatan el contenido de las profecías: "primero Jeremías / como ovo de venir; / diz luego Isaías / que lo aviá de parir / la Virgen" 1060c-g, donde *ovo* 1060d puede representar el cumplimiento puntual, *aviá* 1060f, la realidad "contemplada" del hecho profetizado.

1.322 Nos hemos guiado también por la consideración de las composiciones en su conjunto y por la analogía con otros pasajes; así, para el estribillo de la segunda composición, donde

---

[15] Por lo demás, abundan los sintagmas parecidos (cf. "Fiçieron grant crueza / los falsos desleales" *Duelo* 24a) y los usos de *traidor* referidos a los judíos, que podrían esgrimirse para corroborar la lección de S, pero también para justificar que se interprete como variante

todos los editores menos J. Corominas combinan "los que la ley..." 1059a S con "... avemos" G (v. q. s. 1.212). "Desque la ley..." G podría parecer una *lectio deterior* por contener un elemento de repetición (*desque ... de*; v. s. 1.312) y comenzar con una conj. subordinante (empleada, además, no en el sentido estrictamente temporal 'cuando', que es el más común en el LBA; cf. 24a, 60c, 63c, 97b y passim). Pero ninguno de estos dos hechos es dirimente: la repetición, en cuanto es característica de muchos pasajes de indiscutible autenticidad (v. q. 1.321 y cf. 1053bc); la subordinación, en cuanto aparece también en otros estribillos de piezas líricas: "Mis ojos non verán luz, / pues perdido é a Cruz" 115ab. Es más: por el parecido con ciertos inicios de período en el Prólogo, que se conserva sólo en S, y en especial con el que empieza "E desque el alma con el buen entendimiento e buena voluntad..." 4.9, podremos suponer que aflora aquí un rasgo no peculiar del copista de G, sino de su tendencia a transcribir tal cual. Además, si bien el entronque con el último verso de la estrofa anterior, o sea con la "vuelta de la mudanza" no es decisivo, habremos de reconocer que "Los que..." constituye una repetición bastante torpe tras "*a los* que en Él tenemos / esperança sin par" 1065gh (si bien el estribillo supone prioridad en la composición).

1.323 Y por último, hemos de señalar que ha sido muy útil el cotejo con los Evangelios y con la literatura eclesiástica y devota, cuyos ecos estarían presentes en el ánimo del Arcipreste.

Entre *pero* 1048a G y *porque* S, nos inclinamos hacia aquél (v. q. 587b), leído con acento etimológico [?]: "Peró en grant gloria / estás" por podérsele atribuir valor concesivo aún en la época de JR. La pasión de Cristo, dolor y gozo ("memoria passionis delectat"), si constituye una paradoja para el cristiano, lo es aún mucho más en el caso de la Madre del Salvador, Virgen Gloriosa y Dolorosa a un tiempo (v. i. 4)[16]. Para "de espinas..." 1064c v. s. 1.311 et i. 4.32.

---

[16] *Porque* también había tenido valor concesivo (cf. Berceo, Mil. 252b, 365a, 764a y otros lugares señalados por M. R. Lida de Malkiel en RPh X [1956],24), pero este uso no me consta en el s. XIV y en particular en JR (aunque J. M. Aguado se lo atribuya en 1132a, *Glosario sobre JR* [Madrid, 1929], s. v.).

1.33 Los más embarazosos han sido los casos en que las lecciones diferentes se presentan con visos de poder ser auténticas las dos; así equivalen en 1058a, *por* S y *con* G (aunque contra aquél obra la presencia de *por* en el verso anterior, contra éste la posible atracción ejercida por *consolación* del v. d).

Puede aceptarse, con o sin sinalefa, la omisión de *con* repetido en pasaje enumerativo (G, falta en S) en 1065d [17], de *el* ante adj. pos. (G, falta en S) en 1066d (aunque aquí obra en favor del art. el hecho de hallarse ante sujeto pospuesto); también cuadran en 1055c tanto el adj. demostr. simple *esta* G, como el compuesto *aquesta* S [18], en 1048h, tanto *de* G con jerarquización de los conceptos como "e en" S, con yuxtaposición.

Equivalen en cuanto al metro "non avían piadat" 1064f G y "sin toda piedat" S. Aquí podría esgrimirse el argumento de que la constr. de *todo* en oración neg. pudo hallarse una vez en nuestras dos composiciones, siendo auténtica la primera "e sin toda tardança" 1047f G, donde S la evitaría remplazándola con "sin detardança", si no fuera porque en tal caso en 1047f tendríamos que suprimir la conj. cop., que se halla en ambos MSS. (Además, tal razonamiento, válido en otras partes del Libro, aquí no podría sostenerse por el paralelo con *morra* 1053e S, *morria* 1061c G, porque en aquel verso G no lo pudo ver en su antígrafo ya que el metro hace excluir su autenticidad).

Y por fin, con respecto a la posible reminiscencia evangélica, hay lecciones que pueden asumirse de uno a otro texto (v. i. 4.32). En 1054b compaginamos *lieua* S y *lieven* G y leemos *liévanle* contra el *crucifige* de Marc. 15:13, Luc. 23:21 y Jn. 19:6 para no romper la unidad sintáctica y rítmica del pasaje.

2. En la grafía hemos adoptado unas normas elementales de unificación (*v* por *u* cons., y viceversa, *i* por *j* vocálica, *m* ante labial, *c* sin cedilla ante vocales anteriores). Con G escribimos *juzgar* 1053d (S *judgar*), y *piadat* 1064f, pero no le seguimos en las inflexiones vocálicas peculiares.

El texto elegido nos exime del problema de rechazar *Christus*

---

[17] La repetición de un adj. pos. o pron. o de una prep. ante el segundo elemento se da a veces en S, a saber: de prep., 1142b; de adj. pos., 378c; de pron. pers. átono, 857c; del pred. en oraciones coordinadas, 97c.

[18] V. q., p. ej., 989i, que puede leerse con *este* G o con *aqueste* S.

en 1053b y 1059b, forma que pudo resultar de una solución mecánica de la abreviatura latina. En cuanto a *vaya* 1054a, la concordancia de los dos MSS en la grafía nada sugiere acerca de su valor fonético, porque en el s. XIV, al principio de palabra *v-* se ponía tanto para la consonante como para la vocal. Prescindiendo de la posibilidad más remota de que se trate del subj. del verbo *ir* en correspondencia con "ibis in crucem" o "abi in crucem", fórmula romana de condenación al patíbulo de la cruz, pero no atestiguada en los evangelios [19] y considerando que el contexto pide una interjección, el problema de la transcripción nos pone ante la alternativa de adoptar una grafía viable en castellano, o sea *v-* (o *b-*) que vendría a presentar una interj. *vaya* que preludia a la actual [20], u otra que tuviera más visos de onomatopeya pudiéndose resolver por una forma de velarización como en la forma conocida y difundida en la Edad Media, *guaya* [21].

Entre las palabras que marcamos con acento gráfico no incluimos *como* 1060d, por considerarlo completivo. En 1062a, dicho sea de paso, hay duda de si modifica el predicado y no la proposición entera.

---

[19] Tal es la interpretación, poco convincente, de DCELC de los versos de Berceo, "paráronlo en bragas, tolliéronli la saya, / todos por una boca li dizién, —Baya, baya, / quebrantaba los sábados: qual mereció tal haya" 23b, BAE LVIII 132a.

[20] Sin que por ello haya de confundirse con *v.* en el actual *darle vaya a uno* según sugiere s. v. el *Vocabulario medieval castellano* de J. Cejador (Madrid, 1929; ed. facs. Hildesheim, 1971), ya que *vaya* en dicha frase es más reciente y se considera generalmente como italianismo (< *abbaiare;* aunque Alonso de Palencia registre un *bayar* 'ladrar'). Agregaremos que la grafía *b-* en el texto citado de Berceo tiene escaso valor testimonial, y tanto menos en cuanto el *Duelo* se conoce por un MS del s. XVIII).

[21] Empalmaríamos posiblemente con el *ay* y *uay* del s. XIII, que en el romanceamiento bíblico contenido en el MS Esc. I.I.6 se emplea no sólo en son de queja, como parece suponer para *ay* DCELC s. v., sino también de amenaza; "Vae duplici corde..." Ecli 2:14, y no sólo con *de,* sino ocasionalmente también sin régimen (cf. Am. 5:16). Reconocemos, sin embargo, que la interjección puede haberse creado siempre de nuevo como el medioalto alemán *wey* frente al antiguo altoalemán *we;* cf. A. Walde, *Lateinisches etymologisches Wörterbuch* (Heidelberg, 1965).

3. *Ocasión de las cantigas y enlace con el poema, ensamblaje de las dos comparaciones entre sí y caracterización por la forma.*

3.1 La ocasión de las "cantigas" es la de una ofrenda a la Virgen en el Santuario del Vado (1044-1045), cuya vela ha de interpretarse como verdadero *Sitz im Leben,* ya que desde la representación gráfica de las Cantigas alfonsinas hasta la práctica actual (he vivido una "vela" en el Santuario de Nuestra Señora del Pino, en Gran Canaria) nos consta para qué servían los himnos compuestos en tales ocasiones, y nos sugieren el valor práctico de la repartición entre estribillo y mudanzas.

Aquí la vela sirve de remate a las aventuras del protagonista en la sierra (950-1042). En vista del tono de sincera piedad de los versos que allí dedica a María, nos cuesta establecer una relación directa entre las "tribulaciones" sufridas a manos de hembras montaraces y los sufrimientos infligidos a Cristo por los judíos. Pero es tal la simbiosis entre lo sagrado y lo profano en la Edad Media, que la contigüidad no ha de extrañarnos, y reconocemos en el sufrimiento, cuando no el denominador común, sí el nexo que asocia composiciones tan dispares en su contenido y espíritu; y más porque cuanto mayor es el extravío, cometido o aludido, tanto mayor es la necesidad de obtener perdón recurriendo a los méritos de Cristo por mediación de la Virgen. Tal puede ser el "bien cumplido" 1043a que viene de Dios, como por elección providencial.

3.2 El ir emparejadas dos composiciones que en parte coinciden, en parte contrastan o se completan mutuamente en cuanto al contenido, y se diferencian en estilo como "lección e muestra de metrificar", no es un caso único en el LBA; de dos en dos van los "gozos de Santa María", escritos también en distintos metros. Tampoco es nuevo que las dos piezas líricas sean distintas en extensión: la segunda parece un epítome; la primera, una presentación más amplia y elaborada del tema de la pasión y muerte de Cristo.

Ésta tiene dos preámbulos, uno en son de plegaria 1047 y otro de explicación y justificación 1048; aquélla uno solo, que podría empalmar su contenido con la aventura de la sierra como su lógica conclusión: 'puesto que hemos de guardar la ley de Dios' 1059ab (o sea, ya que hemos de vivir como cristianos),

debemos entrar en comunión con los sufrimientos de Cristo 1059cd para que, gracias a éstos, voluntariamente aceptados por Él, podamos soportar los nuestros, y gozar del fruto de la redención. Leyendo primero la segunda composición, según un orden que puede seguirse también en otras partes del Libro, se evitaría la repetición casi inmediata del mismo motivo en estrofas sucesivas (1045 para con 1047 y 1048). Obra contra ello, sin embargo, la repetición del tema *omildat* 1045d — *omíllome* 1046a.

Pero, cualquiera que sea el orden en que se compusieron o se prefieran leer las dos cantigas, que posiblemente preexistían al poema, lo cierto es que al introducirlas en él se hizo iniciar la elaboración del tema ya en la estrofa 1045 con un ensamblaje muy estrecho entre tetrástrofo monorrimo y composición de verso breve, que se da también en otras partes del Libro [22].

Su colocación cerca del centro del poema quizá no sea ocasional tampoco, en vista de que las composiciones más propiamente marianas van casi al principio (vv. 20-32, 33-43) y cerca del final (1635-49, 1661-89). Todo lo cual no amortigua, sin embargo, el fragante contraste entre las dos "pasiones" y el episodio de la batalla de Doña Cuaresma y Don Carnal, que sigue inmediatamente como por anticlímax.

3.31 Las dos cantigas constituyen uno entre los varios intermedios líricos. Tal calificación la merecen en primer lugar por su carácter de estribotes o zéjeles; o sea, por estar compuestas de un estribillo de rimas alternas con mudanza de vuelta, que rima con los versos pares del estribillo en la primera, y con ambos consonantes en la segunda, según los esquemas respectivos de *cdcd abababed* y *cdcd abababcd*.

Esto, si las transcribimos en versos breves [23], mientras que si leyéramos por versos largos como hacen los copistas de sen-

---

22 Cf. en las mencionadas composiciones de "serranas", los vv. 996cd, donde el asunto de la sexta "serranilla", octosilábica, empieza a narrarse en los dos últimos alejandrinos del enlace.

23 Con F. Hanssen, "Los metros de los cantares de Juan Ruiz" *Anales de la Universidad* [*de Chile*], vols. CX-CXI (1902), págs. 211-222, y con J. Corominas en su edición citada.

dos MSS y muchos de los estudiosos modernos [24], el esquema sería *BB AAAB* para ambas composiciones.

Siendo material y exterior la diferencia entre una y otra disposición, elegimos aquélla, porque hace resaltar mejor las consonancias como también la naturaleza del ritmo, hexasilábico en la primera cantiga, que ha de leerse aplicando la llamada ley de Mussafia [25], heptasilábico en la segunda, con modalidades que van acordes con el respectivo estilo de las composiciones. Cualquiera que sea la forma que se adopte en la transcripción, ha de tenerse en cuenta que el estribillo se repetía tras cada mudanza, quedando avisado el coro por la rima de la vuelta. Lo que importa no sólo para comprender la naturaleza coral de nuestras composiciones, sino su particular aptitud para la finalidad religiosa comunitaria, bien sea ésta la de imprimir un mensaje (en la segunda) o la de dar vuelo a una plegaria (en la primera). Además, el estribillo que se introduce tras cada estrofa más o menos *ex abrupto,* con la última forma un conjunto homogéneo, y de este modo sirve de remate para la petición contenida en los últimos versos de la estrofa final.

3.32 Si la cualidad de "líricas" se postula por la participación emotiva del autor, la atribuiremos en distinta medida a las dos cantigas; en la segunda, el poeta se hace intérprete de la comunidad (*nos*), y su emoción se deduce más bien indirectamente de la concitada rapidez con que acumula las pinceladas descriptivas hasta llegar a la exaltación de las llagas de Cristo, cuya dulzura para los fieles creyentes compara a la miel (1065f). Pero también aquí observamos, además de la comparación, la

---

[24] O sea, R. Menéndez Pidal en *Poesía juglaresca* (ed. Madrid, 1957), pág. 213; F. Lecoy en *Recherches sur le Libro de buen amor de Juan Ruiz* (París, 1938), págs. 87-88 (observamos de paso que el erudito francés por su prejuicio en favor de S, acepta la forma *morrá* 1053e contra el esquema métrico, y lee, no sé por qué razón, *lástima* 1052d); T. Navarro, *Métrica española* (New York, 1966), pág. 26; y más recientemente Chiarini en su citada edición.

[25] Los versos agudos se contarán, pues, por el número efectivo de las sílabas. Ya vimos (v. s. 1.1) a lo que nos obligaría considerar estos versos siguiendo la interpretación de Chiarini. Leído como de hexasílabos, con la salvedad susodicha, señalada por Hanssen, el esquema métrico es perfecto, con una sola sinalefa entre 1057e y f.

figura etimológica: "las llagas que'l llagaron" 1065e, y la aposición de gran aliento: "del cielo claridad" 1064b.

En la primera cantiga, el poeta se coloca personalmente ante la Virgen y vuelca hacia ella, como en sus otras líricas marianas (incluso las de 1661-1689), acentos de imploración, de loa y compenetración, de angustia y alegría. En ella se explaya el saludo y la súplica (1046ab), como estribillo; el sentimiento meditativo y de esperanza indefectible (1047ad) y la plegaria (1047eh, 1058), en el cuerpo de la cantiga.

Una mayor riqueza exornativa, que en estas partes se manifiesta en la colocación XYX (cf. 1047ab, 1048ab), en la disposición de miembros crecientes ("en presiones / e en penas de dolor" 1048gh), y en el quiasmo (1046), nos da la medida de la elaboración de esta cantiga. Pero lo que nos impresiona es la densidad sugestiva de ciertas frases e imágenes; o sea, no tan sólo la que subraya la claridad del rostro de Cristo en la escena de los salivazos:

escúpenle encima
de su faz tan clara,
del cielo resplandor 1052fh,

donde, con o sin encabalgamiento fuerte, tenemos la ampliación de los dos versos de la segunda (¿en realidad anterior?) composición:

en su faz escupieron
del cielo claridad 1064ab,

sino otras, que quisiéramos imprimir espaciadas para que se destacaran como pausas contemplativas de entre el hilo muy tenso de la narración:

e l c u e r p o d e C r i s t o 1049b
así a n t e s u f a z 1051f
que p o r s u p e r s o n a 1056c.

3.4 La forma lírica no quita para que nuestras dos composiciones sean también didácticas, como lo es tanta parte de la poesía medieval. El didacticismo es más preeminente en la se-

gunda composición, con su estribillo amonestador (1059), y con su exhortación a la compasión (1064gh), con su cuerpo doctrinal sobre las profecías (1060-62) y la lección que subyace a los versos 1065ef y a la conclusión, donde el acento principal del penúltimo verso 1066g cae en el adv. *cierto,* que afirma con tono irrefutable la salvación por las "llagas", o sea los sufrimientos, de Cristo.

En esta cantiga, además, la maternidad y virginidad de María, prenda de la Encarnación del Hijo, aparece aseverada dos veces por la autoridad de las Escrituras (1060eh y 1062cd) y la redención se resume en sus etapas principales: esperanza antiguotestamentaria, nacimiento virginal, muerte salvífica, presencia del Dios-Hombre en la Eucaristía (1062).

La articulación la marcan aquí unos verbos que remiten a una fuente oral o escrita: "cuentan" 1060a, "diz" e, "dize" 1061a, al principio del verso, o al final: "lo dezía" 1061e, "lo leemos" 1061g. Además, la forma retórica de los dos versos que citábamos arriba, "Vino en Santa Virgen e de Virgen nasció" 1062cd, nos recuerda pasajes de autores eclesiásticos como S. Isidoro: "Integra fide credendum est Beatam Mariam Dei Christi Matrem et virginem concepisse et virginem genuisse, et post partum virginem permansisse" [26], repetido en múltiples variantes por la devoción popular, y para la forma de la repetición, otros como éste: "Quod ipse Deus in homine vere passus, vereque mortuus est, vereque surrexit a mortuis" [27].

El didacticismo aseverador se manifiesta también en la otra cantiga: en la transcendencia de la actuación de Israel (1053eh) y en la paradoja de la muerte que *presta* 1055e (o sea que es útil porque produce vida 1055e), pero queda subordinado a la visión personal y al elemento narrativo.

3.5 El lirismo no impide que las dos "pasiones" tengan un contenido eminentemente narrativo, ya que la materia que se propone a la contemplación consiste en hechos históricos aceptados y afirmados como tales ("los que en Él creemos" 1066e), y no en conceptos. Es "la triste estoria" 1048e que "fizo" sufrir al Redentor y que el fiel cristiano rememora.

---

[26] *De ecclesiasticis dogmatibus,* cap. 69, PL 83, 1242 B.

[27] S. León Magno, *Serm.* II en PL 56, 1133 B.

La segunda cantiga cuenta en veintiún versos lo que "le hicieron" a Cristo. Para ello se emplea una serie de pretéritos indefinidos (el tiempo propio de la realidad narrada), que ocupan los tres versos impares en dos estrofas consecutivas; o sea, en 1063:

Por salvar fue venido / ...
fue de Judas vendido / ...
fue preso e ferido a, c, e

y en 1064:

En su faz escopieron / ...
De espinas le pusieron / ...
En la cruz lo sobieron a, c, e

y dos de la siguiente:

Con clavos enclavaron / ...
la su sed abebraron ... a, c,

donde el paralelismo queda subrayado por el cambio de construcción entre 1063 y las dos coplas siguientes, y por el hecho de que 1063gh y 1064gh a la par de 1065e-h tienen un andamiento distinto, con correspondencia especialmente entre las aseveraciones introducidas por adj. demostrativo: "este Dios..." 1063g, "D'estas llagas..." 1064, "las llagas que'l llagaron" 1065e. Los dos primeros versos de la última estrofa de la cantiga constituyen, además, una enumeración de acciones: "En cruz fue por nos muerto, / ferido e llagado" 1066ab, que contrasta con la distribución que hemos visto antes y prepara como culminación la escena de la lanzada y la subsiguiente herida del costado.

En la primera cantiga, los cuadros propuestos a la contemplación se dividen por "horas", como los últimos "gozos de Santa María", por años (que también allí sirven de hitos, bien sea al principio de las estrofas o entretejidos en ellas; cf. los vv. 1643a, 1644d, 1645a).

Las horas, enunciadas al principio de la estrofa, o dentro de ella (1052b, 1057c), constituyen unos hitos irregularmente distribuidos, con una correspondencia variable entre la hora y es-

trofas (desde 1:2 en 1049-50, 1053-54, hasta 2:1 en 1057, donde a "vísperas" le corresponden sólo dos versos), y entre hora y "pasos" (1:1, 1049-50, 1051 y 1:2 o más 1052, 1053-54, 2:2 1057). Tal irregularidad va pareja con la distribución de la parte narrativa en cada estrofa, según vimos, y con el desarrollo que va desde el asíndeton y la yuxtaposición, hasta la figura etimológica: "... fue juzgado / juzgólo" 1053bc, pasando por el concatenamiento sintáctico.

En la primera cantiga, la medida hexasílaba parece la propia de la aposición (cf. 1046b y 1053d), y de la oración elíptica: "de ungento condido /.../ en sepulcro metido" 1057 d-f. La proposición entera cabe en un solo verso en forma muy condensada: "vístelo levando" 1052c (o sea: 'viste como se lo llevaban'), "feridas lastima" d, y "fue puesto en la cruz" 1055b (que, además, parece requerir una recitación más lenta). Pero generalmente la unidad sintáctica corresponde a dos o más versos (hasta ocho), condensándose a menudo en el primero de ellos parte del contenido, en construcción participial: "Pilatos juzgando" 1052e, "Diziéndole: ¡Uaya!" 1054a, "dando'l del azcona" 1056e, o desbordando en un tercer verso la oración subordinada: "quál d'ellos la aya" 1054e.

La inversión "... que a Jesú yazer / fizo" 1048f-g y el encabalgamiento fuerte "A ora de nona / murió e contesció / que" 1056a-c, sirven para la *mise en relief,* y contribuyen a dar variedad al conjunto.

3.6 La primera cantiga, por sostenerse en el triángulo *yo, Tú, Él,* roza también la forma dramática de presentar el asunto, por el esbozo de diálogo y por el relieve con que se destacan ante los ojos del lector (o espectador) las *dramatis personae.* Recordamos una vez más lo que escribiera Jacobo de Vorágine en su difundidísima *Leyenda áurea* al declarar sin ambages: "La pasión tuvo tres autores, que fueron todos castigados justamente por sus delitos: en primer lugar Judas, que entregó a Cristo por codicia, luego los judíos, que le entregaron por envidia, y por fin Pilatos, que le entregó por cobardía". En nuestras cantigas le cabe al procurador romano un papel secundario, no sin razón, según veremos, pero uno muy importante a Judas, "traidor" por el vendimiento del Maestro 1049d-h y "falso", o sea probable-

mente "malo", aun como vendedor 1050h (v. i. 4.21); y otro principalísimo a los judíos (por metonimia *Judea* 1049c y por sinécdoque "el Atora" 1053c; v. i. 4.31), que se hacen sujeto implícito o explícito de toda la acción (cf. especialmente 1064-1065), aun contra el testimonio de los evangelios (especialmente en 1054b; v. s. 1.33).

La unidad del drama la asegura la persona del Redentor, vista ya desde un principio como "Cuerpo de Cristo" 1049b, y, en la forma, la casi constante anticipación del sujeto lógico.

4. *Las fuentes de inspiración.* 4.11 Las líricas religiosas de JR aguardan aún un estudio que las coloque en sus respectivas tradiciones, a saber: la de los "gozos" de la Virgen, instaurada ya en el s. XIII [28], y la de las "pasiones" de Cristo (no podríamos esperar unas composiciones paralelas a las de los "gozos" en cuanto la devoción a los [siete] "dolores" no se difundió hasta más tarde [29], aunque el sesgo mariano de las "pasiones" va camino de ello).

De las múltiples formas que tuvo la rememoración de los sufrimientos de Cristo en la época que del s. XII llega hasta la de JR, sólo mencionaremos algunas de las más difundidas e influyentes. En primer lugar, en prosa, las obritas atribuidas, respectivamente, a S. Anselmo de Canterbury y a S. Bernardo o a S. Agustín [30], donde los "pasos" que llevan al Calvario y a la

---

[28] Sobre los siete gozos en la poesía francesa cf. P. Meyer, *Romania* XIX (1890), 70.

[29] Cf. C. Berti, "De cultu septem Dolorum S. Mariae" *Marianum* 2 (1940), 81-86, que pone el comienzo de esta devoción entre los ss. XIII y XIV, citado por G. M. Roschini, *La madre de Dios según la fe y la teología* (Madrid, 1955), vol. II, pág. 629.

[30] Cf. el *Dialogus Beatae Mariae et Anselmi de Passione Domini,* PL 159, col. 271 y sigs., y el *Liber de passione Christi et doloribus et planctu Matris eius,* ibíd. 182, cols. 1133-1142. De los dos, éste es el más influyente, y se conserva en varias redacciones en prosa en parte rimada (cf. la bibliografía esencial en *Plaintes de la Vierge en Anglo-Français,* ed. F. J. Tanquerey [París, 1921]). Entre las muchas versiones romances cf. como más accesible, una en provenzal publicada por I. Frank en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal,* vol. VI (Madrid, 1956), 31-64; v. q. la catalana publicada por P. de Bofarull en *Colección de documentos inéditos del Archivo general de la Corona de Aragón,* t. 13 (Barcelona, 1857),

sepultura se contemplan directamente a través de los ojos de la Virgen.

En los dos aparece el diálogo, pero tiene forma más estrictamente dialogada el escrito seudoanselmiano, en que la continua referencia casi en las mismas palabras a la "espada de Simeón" que traspasó el corazón de María (cf. 274B, 276B, 277, etc.) sirve para marcar la articulación del relato que la Virgen hace contestando a la pregunta de su fiel devoto y apelando frecuentemente a éste con formas de superlativo: "Audi ergo quod super omnia est lamentabile" 285C, "Nota hoc, Anselme, quod multum est lamentabile" 286C.

En la primera composición de JR el *Tú* se refiere a María, "Reína, / madre del Salvador". A su testimonio apela: "Tú con Él estando /.../ vístelo levando" 1052ac (en el Diálogo se le pregunta expresamente a la Virgen si estaba en Jerusalén cuando el Hijo fue preso). A la Virgen, que la devoción llamó del Mayor Dolor, se le pregunta igualmente en forma superlativa: "Pesar atán fuerte, / ¿quién lo dirié, Dueña, / quál fue d'éstos mayor?" 1054f-h. Y, por fin, es a ella a quien se dirige la plegaria final: "Tú que a Dios pagas ..." 1058e.

Ambos escritos conjugan en sus preámbulos la gloria presente de la Virgen y sus pasados dolores. Así en el Diálogo:

> Tanta et talia passus est dilectus filius meus, quod nullus sine lacrymarum effusione dicere potest. Tamen, quia glorificata sum, flere non possum: ideo tibi passionem mei filii per ordinem explicabo 271B.

Por el *tamen* de éste, o el *verumtamen* de la otra obrita [31] y por el *peró* del pasaje correspondiente en el *Duelo* de Berceo [32],

---

págs. 131-148. Entre sus adaptaciones se cuenta el *Duelo de la Virgen* de Berceo.

[31] Cf. Verumtamen, tu, gaude, gaudio magno ab ipso, nunc glorifica ei in coelis, quae in mente clavis amarissimae fuisti confixa suae piissima mortis: Mihi tamen, obsedo, lacrymas illas infunde quas habuisti in sua passione, ut iis fluam largius" 1133A.

[32] Fraire, disso la duenna: esme cosa pessada
Refrescar las mis penas, ca so glorificada;
Peró la mi fetila non la he oblidada;
Ca en el corazón la tengo bien fincada. *Duelo* 13 [*fetila* ar. 'pena'].

hemos de comprender la conjunción con que se abre la estrofa 1048 de la que citamos arriba (v. s. 1.322), de contenido similar.

El sentimiento de ternura de la espiritualidad cisterciense que corre por estas obras, inspira también el difundidísimo libro de *Meditaciones* atribuido a San Buenaventura, de cuyas puntuales descripciones de los pasos de Cristo en sus sufrimientos y muertes podríamos entresacar lugares como el que describe el acumularse de heridas sobre heridas: "spissatur livor super livorem, fractura super fracturam" [33], para explicar, si falta hiciera, el v. "feridas lastima" 1052d en la lección que nosotros hemos preferido.

4.12 Además de los relatos en prosa, en prosa rimada y en verso, inspirados en el libro del Pseudobernardo, o que combinan éste con una sinopsis de los relatos canónicos [34] y del Evangelio de Nicodemo, y además de las distintas formas que adquiere el *planctus* de la Virgen [35], hemos de señalar especialmente numerosísimos cánticos a la pasión y a la cruz que se hallan en la himnología medieval [36], y los himnos a la Virgen, entre los cuales se destacan las secuencias "Moestae parentis" y "Planctus ante nescia" [37] y el "Stabat Mater" [38].

---

[33] El texto de las *Meditationes de vita Christi* (probablemente de un franciscano anónimo del s. XIII) puede verse en las *Opera omnia* de S. Buenaventura (Quaracchi, 1902), vol. X. En la ed. antigua que tengo a la vista, *Bonaventurae Cardinalis Meditationes* (Venecia: Manfredo de Monferrato, 1497), la cita se halla en el fol. 40v.

[34] Cf., p. ej., el texto provenzal de la "Pasión narrada por la Virgen" que publica F. J. Tanquerey, en la cit. ed., págs. 136-171.

[35] Sobre el *planctus* cf., entre otros, A. Longfors, "Contributions à la bibliographie des Plaints de la Vierge" RLR LIII (1910), 58-69. Ejemplos tardíos españoles pueden verse, p. ej., desde el *Duelo* de Berceo, hasta los que contienen las *Coplas de la pasión con la resurrección* del Comendador Román, ed. H. Thomas (Londres, 1936), h. c1r-c2r, y el *Tratado de amores de Arnalte y Lucenda* de Diego de San Pedro (Madrid: RAE, 1952), h. 5 y sigs.

[36] Cf. *Analecta hymnica medii aevi* (Leipzig, 1886), 30 vols. y la selección de G. M. Dreves, *Ein Jahrtausend lateinischer Hymnendichtung, Eine Blütenlese aus den Analecta Hymnica mit literarhistorischen Erläuterungen* (Leipzig, 1909), 2 vols.

[37] Puede verse en Dreves, vol. I, pág. 283.

[38] De este conocidísimo himno, atribuido a Jacopone de Todi, puede verse el texto ibíd., pág. 392. Hay traducción castellana de Lope de Vega;

Los himnos interesan aquí no tanto por sus contenidos, no originales ni únicos, sino porque presentan tales contenidos ya elaborados en verso, y en versos, además, que suenan familiares a todo autor eclesiástico cuando tienen aplicación litúrgica o semilitúrgica en los oficios y las horas. Así, en primer lugar, el del cumplimiento de las profecías mesiánicas; recordaremos lo que escribe Venancio Fortunato en el himno "Vexilla regis" que se canta en vísperas del tiempo de pasión c n una adaptación muy característica (al parecer) de "Dicite in gentibus quia Dominus regnavit" Ps. 95:10:

Impleta sunt quae concinit
David fideli carmine,
dicendo nationibus:
—Regnavit a ligno Deus",

que tan fácilmente podría confluir con el verso del otro himno del mismo autor, "Pange lingua, gloriosi lauream certaminis", que se canta durante la adoración de la Cruz el viernes santo: "Agnus in crucis levatur immolandus stipite". Véase aludida en el mismo la concepción virginal, dogma que se menciona en muchos himnos en honor de la pasión y la cruz: "Atque ventre virginali carne factus prodiit" (cf. 1062cd) [39], y nótese de paso que al componer sus cantigas en memoria 1048c de la Madre del Salvador, JR acogía la exhortación "Frequentate tam beatae / Virginis memoriam" [40], y al señalar el complacimiento de Dios con ella (1058f), se expresaba en términos muy parecidos a los de C. Sedulio en la "Salutatio Matris Domini": "Sola sine exemplo placuisti femina Christo" (ibíd. pág. 31).

El tema del mayor dolor (aplicado a la Virgen en 1054h),

---

cf. BAE XXXV, n. 301, pág. 111. De Jacopone recordamos aquí también la composición vernácula "Donna di paradiso, / lo tuo figliolo è priso" cf. *Laudi, Trattato e Detti,* ed. F. Ageno (Florencia, 1953), págs. 398-401.

[39] Los dos himnos fueron escritos para acompañar a la reliquia de la Santa Cruz que el Emperador Justino II y su esposa enviaban a la reina Radegunda para el convento de Poitiers. Pueden verse en el Breviario Romano, y en la ed. comentada de J. Connelly, *Hymns of the Roman Liturgy* (Westminster, 1957), n. 52 y 53.

[40] Cf. Dreves, *op. cit.*, vol. I, pág. 220.

cuyo modelo último es Lam. 1:12, tiene asimismo su reelaboración hímnica:

De te clamat Ieremias:
O vos omnes, qui per vias
transitis, attendite,
si est dolor huic dolori,
quo compellor ita mori,
similis, aspicite [41].

La invocación (probablemente a María) por las "llagas" de Cristo 1058ab, podría ser eco de otras tantas plegarias, y así también la petición de consuelo (1058d; "Sis mihi solatium"). La luminosidad (1052gh, 1055gh, 1064b), que se explaya en los himnos más antiguos del cristianismo, como el que nos transmite Ef. 5:14: "Surge qui dormis, et exsurge a mortuis, et illuminabit te Christus", es central también en la himnología y se expresa especialmente en relación con la cruz: "Fulget crucis mysterium" (V. Fortunato, v. 2 de "Vexilla regis"), "Arbor decora et fulgida" ibíd., v. 17, y con mención explícita de la santa Faz: "Salve, sancta facies / nostri redemptoris, / in qua nitet species / divini splendoris" [42].

A lo cual ha de agregarse en medida creciente la sensación de dulzura espiritual (y provecho salvífico) que JR predica de la sangre y agua que salieron del costado de Cristo 1056g, de las llagas 1065e, y del mismo Cristo 1055d: "Dulce ferrum, dulce lignum, dulce pondus sustinent" (V. Fortunato, "Pange lingua ..." v. 24). Recuérdese, además, el himno "Jesu dulcis memoria", donde se canta la presencia de Cristo como "dulce, más que la miel".

La otra alternativa opuesta a la "dulzura", o sea la posibilidad de que el cristiano no "responda" al Sacrificio de Cristo, se expresa, en cambio, en estrofas como la siguiente:

Vae mihi misero,
si non respondero
tuis muneribus;
si non amavero

[41] Cf. ibíd., vol. II, pág. 73.
[42] Cf. ibíd., pág. 74.

et compensavero
dignis operibus
mortem sanctissimam [43].

Aparte las relaciones en la métrica (que aquí no podemos estudiar), saltan a la vista afinidades verbales. Así para la metonimia *Judea* 1049c, véase, entre otros, el himno anónimo que empieza: "Salve, Iesu, salus mea, Crucifixus a Iudea" [44]. Se notan analogías en la estructura sintáctica, lineal; compárese el pasaje citado arriba "fue ... vendido ... / fue preso e ferido ... / de los judiós muy mal" 1063c-b con "A iudeis traditus, venditus, afflictus"; al paso que la prominencia del sustantivo: "De espinas ..." 1064c, "En la cruz ..." e, "Con clavos ..." 1065a, ".../ con vinagre e con fiel" d, parece desglosar versos como los del "Pange lingua" de Fortunato: "... Spina, clavo, lancea / Mite corpus perforarunt ..." 19-20.

Para la descripción de los pasos habría que acudir a himnos más tardíos. Nos limitaremos a entresacar de uno de ellos el juicio ante Pilato, conglobado con la flagelación y los salivazos (todo lo cual queda como compendiado por JR en 1052e-h); a saber:

Hora prima ductus est
Iesus ad Pilatum;
falsis testimoniis
multum accusatum.

In collo percutiunt
manibus ligatum,
vultum Dei conspuunt,
lumen caeli gratum [45].

Este himno, difundidísimo en la tradición manuscrita de la baja Edad Media, especialmente en los libros de horas, y que el propio JR pudo conocer (se atribuye tradicionalmente al Papa que lo enriqueció con indulgencias, Juan XXII, † 1316), interesa también porque va enderezado al fin práctico de pedir el consuelo de Cristo para la agonía de la muerte, y sobre todo, porque está dispuesto por estrofas según las horas canónicas. Excepto

---

[43] *Analecta hymnica* VIII, 18; Dreves II, pág. 64.

[44] Cf. Dreves, ibíd., pág. 72; v. q. "Orbat orbem radio, / me Iudaea filio, / Gaudio dulcore" Gottfried von Breteuil, "Planctus Beatae Mariae" Dreves, vol. I, pág. 283.

[45] *Analecta hymnica* XXX, 32; Dreves, vol. II, pág. 69.

por tercia del miércoles, que en el himno falta, coinciden sustancialmente las demás horas (que se sobrentienden ser de Viernes santo); a saber:

maitines	1051a	prendimiento
prima	1052a	Cristo llevado a juicio
tercia	1053a	juicio
sexta	1055a	crucifixión
nona	1056a	muerte
vísperas	1057a	descendimiento
completa	1057c	sepelio [46].

4.2 El hallazgo de modelos más cercanos y seguros entre las moles de versos latinos recogidos en la himnología medieval,

---

[46] Tal división, en éste y en otros himnos, tiene antiquísimas raíces en la génesis misma de los relatos evangélicos de la pasión por lo que éstos tienen de conmemoración litúrgica, pero su historia inmediata arranca de las "horas", desde las que se conservan entre los escritos de S. Francisco de Asís, constituidas por selecciones de versículos apropiados de salmos y entreveradas de antífonas a la Virgen, hasta otras muchas a modo de oficio parvo (cf., p. ej., Haebler 317) y las de devoción en que se parafrasea el texto bíblico. Véase de las citadas arriba:

> ¡O Jesú, qué dolor [el texto: d. q.] recibiste quando rayando a el día dieron muchos pregones que te salieran a mirar ...
> ¡O Jesú, qué dolor recibiste quando dando las seis del día te sacaron de casa de Caifás y te pusieron en la calle y a grande priesa te llevaron h. b 6r.

Puede verse también cómo el cartujo Ludolfo de Sajonia en su influyente *Vita Christi*, cap. LXII, distribuye la pasión por horas: "Hora tertia cogitabis moestus et tristis qualiter reducto domino ad Pilatum ..." pág. 641 de la ed. de I. Hugueton (Lyon, 1556), influido a su vez por el *Horologium Sapientiae* de Enrique Susón (1344); cf. M. I. Bodenstedt, *The Vita Christi of Ludolphus the Carthusian* (Washington, 1944), pág. 35. La *V. C.* es posterior al LBA ya que tiene como probable *terminus a quo* para la terminación de la obra el año 1348 (la primera ed. apareció en Estrasburgo en 1474), pero puede tomarse como término de comparación. Escritos devotos del s. XIII en lengua vernácula distribuidos por horas son señalados en *Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters* (Heidelberg, 1970), vol. VI, n. 1016, 1028, del siglo XIV, n. 1032. En versos castellanos de devoción aparece comprimida dicha división; p. ej., en el *Cancionero* de J. del Encina (ed. facs. Madrid: RAE, 1928), fol. 109v; v. q. el Comendador Román citado más arriba (n. 34).

o en la poesía provenzal o francesa [47], que fueran para esta parte lo que es el *Pamphilus* para el episodio de D. Melón y doña Endrina, la *Consultatio sacerdotum* para la "Cántica de los clérigos de Talavera", o las fábulas de los imitadores medievales de Fedro para las del Arcipreste, no nos eximiría de ahondar un poco en el trasfondo de las cantigas ya que todo tema cristiano, por elaborado que esté, se alimenta siempre de la revelación positiva y de la tradición.

4.21 *Fondo doctrinal.* Ya vimos cómo en la estrofa 1063 se resume la doctrina de la redención, en cumplimiento de la Antigua Ley: encarnación, muerte y presencia eucarística del Dios-Hombre para la salvación del género humano. En otras partes del Libro, el poeta ahonda, con acentos paulinos, en este misterio, presentándonos a Cristo como debelador de la muerte (1556-58). A su lado coloca a María, como mediadora en la distribución de la gracia (cf., p. ej., el v. 9c y recuérdese lo de S. Bernardo: "Dios ha dispuesto no concedernos nada que no pase por las manos de María", Serm. 3, In Vig. Nat. Domini), servida de los santos en la gloria 1665d ("reina de todos los que gozan en el cielo", S. Buenaventura, In 3 Sent., dist. III, p. I, a2, q. 3), que entra en la economía de la salvación no sólo por su relación con el Hijo (cf. 35ef), sino en el ámbito de la Trinidad (cf. 1665ef). Lo que se atribuye a Cristo se dice también de ella: Él venció a la muerte (1558d), ella es "de muerte destruimiento" 1674b; con Él se complace el Padre (Mat. 3:17, así en el *Duelo* de Berceo 131d), a ella se dirige JR exclamando: "Tú, que a Dios pagas" 1058e.

En los versos contra la muerte aludidos arriba, el poeta da un atisbo de la agonía del crucificado ("temióte la su carne, grand miedo le posiste, / la su umanidat por tu miedo fue triste" 1557bc); en las "pasiones", propone los sufrimientos físicos del Salvador. Lo que va acorde con la imagen que los siglos medios se habían forjado de María en el camino del Calvario y al pie de la Cruz: "Christus carnem, Maria immolabat animam" [48],

---

[47] Cf. la reseña bibliográfica del tema por P. Meyer, HLF XXXIII (1906), 355-369 y ahora el *Grundriss* ya citado, pág. 50.

[48] Así Ludolfo en la *Vita Christi*, ed. mencionada en la nota 44, pág. 668.

y explica la preeminencia de la Virgen ya que es por ella por la que el cristiano toma parte (1059cd) en la pasión redentora: "Ex compassione matris omnia tecum participare", S. Bernardo; o sea; hace *memoria* de ella, siendo así que la *memoria* es en esta vida lo que la *presencia* en la otra. (Comentando el v. bíblico, "Memoria mea in generationes saeculorum" Ecli. 24:28, había escrito S. Bernardo: "Hoc dicit quia ... non deerit electis consolatio de memoria, quibus nondum de praesentia plena refectio indigetur ... Memoria ergo in generatione saeculorum, praesentia in regno caelorum" PL 182.980).

Dicha conmemoración activa, o respuesta del hombre al mensaje de su redención, es fuente de consuelo (1058d); así la pasión se hace gozo, y prenda de salvación por la fe (cf. 1066gh y recuérdese Jn. 20:29): "Aquellos que fueren fallados en la fe de la encarnación, se afirma en la *Biblia moralizada,* e en la memoria de la passión de Jhesu son fechos salvos en la Eglesia" [49].

Las implicaciones doctrinales de la redención, precio infinito pagado por Cristo, sale a relucir por converso de la magnitud del *menos-precio* ("vilis mercedis pretio") de Judas 1049e, 1063cd [50], quien "todo el valor del cielo / dio por tan poco interés" para emplear las palabras de Lope [51]. Por esto JR llama a Judas "falso vendedor" 1050h, empleando *falso* probablemente en el sentido de *malo* (v. q. 414b, 1944c), para significar que el discípulo traidor malvendió a Cristo.

No le roza, por otra parte (como tampoco a los demás autores vernáculos de "pasiones", tan propensos a hacer su animadversión contra los judíos proporcional con la compasión por los sufrimientos de Cristo y con la firmeza en la fe), la identificación

---

[49] Cito de la traducción castellana de esta importante fuente doctrinal de la primera mitad del s. XIII, por el MS 10232 de la Biblioteca Nacional de Madrid, fol. 36r. La parte correspondiente a la pasión se halla en los fols. 199v-200r. Describo el MS castellano en un ensayo de próxima aparición.

[50] Téngase en cuenta a este propósito que el vocablo español no estaba lexicalizado, *preciar poco* se alinea con *preciar más* 1537c, *menos preciar* 1422, *preciar un figo* 1569d. V. q. en cast. arc. *fazer menos* "e por qué'l fizo Dios menos" Esc. 1.1.6, Sab. 4: 17.

[51] Cf. BAE XXXV, n. 242.

del pueblo de Israel con el hombre pecador, aunque se supone que la responsabilidad personal por la muerte de Cristo ha de estar sobreentendida ("nec immunis ero ab illo tam sigulari scelere Iudeorum" escribirá Ludolfo de Sajonia, loc. cit., pág. 644), y que la condena de los judíos se hace en términos religiosos, con lo que JR seguramente consideraría objetividad histórica y rigor doctrinal, ya que *porfiado* 1053d, indica más explícitamente que el adjetivo latino correspondiente de la liturgia antigua del viernes santo, *perfidus*, la obstinación de los judíos, que ante Pilato no se dejaran convencer de la inocencia de Cristo, y ni entonces ni luego se rindieran ante la evidencia de la redención. Berceo los llama "gent rehertera" *Duelo* 25a, Fr. Íñigo de Mendoza, "pueblo sin contrición" NBAE XIX, pág. 109a.

4.31 *Fuentes secundarias bíblicas. El Antiguo Testamento.* La segunda cantiga se abre con lo que podríamos llamar un compendio cristológico (Jeremías: Cristo ha de venir), y mariológico (Isaías: lo parirá la Virgen), vago y específico a un tiempo. La alusión a Is. 7:14 en 1060e-h es evidente: ésta era la profecía por excelencia, y su autor el profeta por antonomasia en los ciclos iconográficos, en los sermones y en el drama litúrgico [52], dándose por descontada la identidad entre la "doncella" (*alma*) y la Virgen María (para *estar* 1060h 'ser', cf. "aquél estando Señor del cielo e de la tierra" Esc. 1.1.6 Hech. 17:24; v. q. ibíd. 16:21).

La otra profecía citada al parecer *verbatim*,

> Que'l Cordero morría
> e salvaría la grey 1061cd,

podría reflejar el responso de la liturgia pascual: "[Surrexit] pastor bonus, qui animam suam posuit pro ovibus suis et pro grege suo mori dignatus est", moldeado en la conglobación de

---

[52] "Ecce, inquit, virgo in utero concipiet et pariet filium: et vocabitur nomen eius Emanuel: quod interpretatur nobiscum Deus" se leía en el rollo que llevaba Isaías, en un drama valenciano que reproduce R. B. Donovan, *The Liturgical Drama in Medieval Spain* (Toronto, 1958), pág. 148. Sobre los santos profetas con sus "títulos" alude Padilla NBAE XIX, pág. 439a. "El Cordero de Isaías" se titulará uno de los autos de Calderón IX (1958-59), 159-175.

profecías antiguotestamentarias, como la teocrática de Ezequiel: "Suscitará para ellos un Pastor único que las apacentará [las ovejas]. Mi siervo David las apacentará" 34:23, y de la figura de buen pastor aplicada a Cristo: "Ego sum pastor bonus. Bonus pastor animam suam dat pro ovibus suis" Jn. 10:11, con la sustitución de *pastor* por *cordero,* que nos recuerda el "Agnus redemit oves" en la secuencia "Victimae paschali laudes" de la Misa de la semana de Pascua de Resurrección [53].

No ha de extrañarnos que la identificación del Cordero con la realeza pase por Daniel (1061ef), para acabar en una alusión a David (g), recordado en el versículo que citamos arriba (4.12) o en algún otro (cf., p. ej., Ps. 89:26-38, 132). La vaguedad y aproximación son dos notas características en la utilización del AT al amparo del Nuevo [54].

Aparte la introducción doctrinal, para la que el AT se presta explícitamente, en el relato de la pasión se entretejen la figura del siervo doliente (Is. 53) y reminiscencias de los salmos consolatorios que se prestaban a la descripción de los sufrimientos de Cristo.

A modo de sugerencia consignamos algunos paralelos, dejando que el lector supla los eslabones intermedios (liturgia, him-

---

[53] El cordero —holgaría recordarlo si no viviéramos en una época que va olvidando hasta los símbolos más obvios— representa el sacrificio material de la pascua judía (cf. Ex. 12:3), es término de comparación del Siervo de Dios de Is. 53:7, Jer. 11:19, y se le llama "dominador de la tierra" Is. 16:1 en la lección de Vg. En el NT figura simbólica de Cristo bien conocida a los cristianos por el testimonio del Bautista en Jn. "He aquí el Cordero de Dios" 1:36 y por las múltiples alusiones litúrgicas y representaciones plásticas del Apocalipsis (cf., p. ej., 19:7).

[54] El relato de la pasión conjugado con las "profecías" del AT puede verse, p. ej., en el *De fide catholica contra judaeos* de S. Isidoro de Sevilla PL LXXXIII 449-538, y, ya más cerca de JR, p. ej., en el *Pugio fidei* del dominico catalán Ramón Martín "De passione Christi" l. III, caps. XVI-XXV. No hará falta recordar, por haberse escrito tanto sobre ellos, los *Testimonia,* vehículo por el cual se difundieron temas de conglomeración entre el A. y el N. T. Cf. el luminoso libro del Cardenal J. Daniélou, *Études d'exegèse judéo-chrétienne* (París, 1966), en particular el cap. II: "Le psaume 21 et le mystère de la passion" págs. 28-41; también: "La vie suspendue au bois", especialmente los textos citados en las págs. 56-57.

nos, amén de los propios relatos de la Pasión a los que acabamos de aludir)[55]. Véase, pues:

los judíos golhines,
como si fues rapaz,
aquestos mastines
así ante su faz,
travaron d'él luego
todos enderredor 1051c-h,

Cirdumdederunt me canes multi, concilium malignantium obsedit me Ps. 21:17;
oblatus est quia ipse voluit et non aperuit os suum Is. 53:7;

feridas lastima 1052d,

super dolorem vulnerum meorum addiderunt Ps. 68:27;
concidit me vulnere super vulnus Job 16:15;

pesar atán fuerte,
¿quién lo dirié, Dueña,
quál fue d'estos mayor? 1054f-h,

O vos omnes qui transitis per viam, attendite et videte si est dolor sicut dolor meus Lam. 1:12 (cantado en el primer nocturno del jueves santo);

Con clavos enclavaron
las manos e pies d'él 1065ab,

foderunt manus meas et pedes meos Ps. 21:17;

la su sed abebraron
con vinagre e con fiel 1065c-d,

Et dederunt in escam meam fel
Et in siti mea potaverunt me aceto Ps. 68:22.

La estrecha trabazón entre los dos Testamentos, que la hipercrítica ha desandado para impugnar el valor histórico del Nuevo, y que una lectura integral pone como requisito imprescindible para la recta comprensión del mensaje neotestamentario, explica la confluencia de diversas partes de la Biblia también en las me-

[55] Para establecer un parangón son significativos los antecedentes, sólo ligeramente desbrozados en la tesis que citamos arriba (n. 44) de la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia, a la que hemos venido refiriéndonos aunque sea obra ligeramente posterior.

táforas que, directamente o a través de las fuentes intermedias, llegan hasta nuestro texto. En primer lugar la de la luminosidad (piénsese en versículos como "faciem tuam illumina super servos tuos" Ps. 118:135; o el de Isaías, exhortando a Jerusalén: "Surge, illuminare, Ierusalem, quia venit lumen tuum, et gloria Domini super te orta est" 60:1; o el otro del mismo profeta: "Donec egrediatur ut splendor justus eius" 62:1, que luego afloran, p. ej., en Hech. 26:13 o Heb. 1:3); y del *dulçor* 1056h; v. q. 1056h, 1065f; recuérdese lo que el Eclesiástico hace afirmar a la sabiduría: "Spiritus enim meus super mel dulcis, et haereditas mea super mel et favum" 24:27, además de versículos de salmos tan citados como "Gustate, et videte quoniam suavis est Dominus" 33:9 (donde *suavis*, además, es propio de la Vulgata [heb. *tob*]; así también en el NT: "Si habéis gustado que el Señor es bueno [gr. *chrestós*]" IP. 2:3, donde la Biblia latina reza: "si tamen gustastis quoniam dulcis est Dominus").

4.32 *El Nuevo Testamento.* El modelo más obvio, o sea el NT, es fuente secundaria pero fuente, al fin y al cabo, como texto universalmente conocido en el que el escritor eclesiástico se preciaría de autorizar su relato[56] y que le aseguraría lo que puede llamarse una precomprensión, o comprensión anticipada de la materia por los lectores. Nos referimos a los pasajes de los Hechos donde, como en los Evangelios, se subraya el cumplimiento de las profecías en la persona y en los padecimientos de Cristo ("Quae praenuntiavit per os omnium prophetarum, pati Christum suum" 3:18), y de las Epístolas, donde se alude a la pasión (cf. "Cum pateretur, non conminabatur" IPe. 2:23 y recuérdese el v. 1051f); y se relaciona pasión y consuelo o gozo ("scientes quoniam sicut socii passionum estis, / sic eritis et consolationis" II Cor. 1:7; v. q. "Communicantes Christi passionibus gaudete" IPe. 4:13 y cf. Ps. 93:19), y entre pasión y gloria ("videmus Iesum propter passionem mortis, gloria et honore coronatum" Heb. 2:9). También a la magna oración sacerdotal del Evangelio de S. Juan, y en particular a las palabras: "et ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis ... ut videant claritatem meam"

---

[56] Véase el citado *Duelo*, donde los modelos intermedios son evidentes, las referencias explícitas de Berceo al "Santo Evangelio" v. 30d y los Evangelios de S. Mateo y S. Juan v. 43d.

17:22, 24, cumplimiento del resplandor de las teofanías del AT. Y, sobre todo, a los cuatro relatos de la pasión, leídos íntegros en la liturgia de Semana Santa, desde Mat., que contiene el relato más largo en diecisiete escenas, siendo privativa suya la noticia de la colocación de una guardia junto al sepulcro (27:66, cf. 1057c-h), hasta Juan, el evangelista por antonomasia de la pasión del Señor, el único que da cuenta de la participación de María (19:26; cf. 1055cd, si entendemos "por el tu fijo" en el sentido "transitivo" de *cuita,* según se dijo). También se lee sólo en el último Evangelio la identificación de Judas con el protagonista del menosprecio de la acción de María de Betania (12:3-6, cf. 1050cd) y de la hora sexta con la crucifixión (19:14, cf. 1055ab), lo que más que un valor cronológico tiene un valor simbólico en relación con el *Cordero* 1061c, prefigurado por el cordero pascual de la Antigua Ley. (Hacia el mediodía era la hora en que todo lo que estuviera fermentado debía desaparecer de las casas para ser sustituido con los ázimos de la Pascua). Y, por fin, de Jn. es la frase "ligaverunt illud linteis cum aromatibus" 19:40, que da pie para "d'ungento condido" 1057d.

En nuestras dos cantigas el lector habrá reconocido frases que parecen traducidas a la letra:

dándole Judas paz 1051b,

Et [Judas] osculatus est eum Mat. 26:49;

como si fues rapaz 1051d,

tamquam o quasi ad latronem Marc. 14:48. V. q. Luc. 22:52,

posiblemente con el recuerdo para el sust. *rapaz* 'malhechor' de "et cum iniquis reputatus est" de la escena correspondiente en Marc. 15:28 (v. q. Luc. 23:37), donde los evangelistas se hacen eco de "et cum sceleratis reputatus est" Is. 53:12;

así ante su faz 1051f

"Jhesucristo sabiendo todas las cosas que avién a seer sobre él, salió delant e díxoles: ¿A quál demandades?" Esc. I. 1. 6, Jn. 18:4;

travaron d'él luego
todos enderredor 1051gh

tunc accesserunt et manus iniecerunt in Iesum et tenuerunt eum Mat. 26:50

de espinas le pusieron
de mucha crueldat 1064cd.

Et plectentes coronam de spinis posuerunt super caput eius Mat. 27:29 (v. q. Jn. 19:2),

donde el *de* del texto latino nos ha inducido, junto con el arcaísmo ya mencionado de la construcción, a escoger la lección de G,

sobre la su saya
echaron la suerte 1054cd,

in vestem meam miserunt sortem Jn. 19:24;

el sol escureció 1054d,

Et obscuratus est sol Luc. 23:45.

Particulares únicos de uno u otro Evangelio los hallamos insertados (acaso no sin utilidad para la eventual identificación de un modelo más próximo) en las líneas generales del relato. Véase cómo confluyen y se entretejen Jn. y Mat. en 1056eg:

sed unus militum lancea latus eius aperuit et continuo exivit sanguis et aqua Jn. 19:34 y
Et terra mota est Mat. 27:51 (cf. Ps. 45:5)

dando'l del ascona
la tierra entremeció;
sangre e agua salió ... 1056e-g.

Pero JR no hace una sinopsis de los evangelios, sino que prescinde de la sucesión estricta y se limita a los episodios que mejor se prestaban para efundir su vena devota, dentro de una selección que no tendría necesariamente al NT como modelo. Así en la primera cantiga, la repartición de la túnica inconsútil ("la su saya" 1054c) se presenta como una acción anterior a la crucifixión, mientras que en los evangelios es contemporánea (Marc. 15:24) o sucesiva (cf. Mat. 27:35, Luc. 23:34, Jn. 19:23). En esta cantiga, además, "Pilatos juzgando, / escúpenle encima" 1052fg, la mencionada escena que corresponde a "Ex-

puerunt in faciem eius" Mat. 2667 se combina con la del juicio ante el representante del César descrita en los vv. 11-14 del cap. siguiente del mismo evangelio (y así también en los demás). También podría haber una "conflación" con el paso de los improperios ante Caifás (Marc. 14:65; cf. también en las *Oras* h. 63r). Por otra parte, el seguir la escena de los salivazos a la de la flagelación (1063h) contra el relato de los evangelistas (cf. en Mat. 26:67 y 27:26) podría estar inspirado en una de las predicciones de la pasión (Marc. 10:33) cuando no en la libertad que acabamos de constatar.

El centurión que "fue dado luego por guardador" 1057gh podría personificar sin más la guardia que los judíos pusieron al sepulcro de Cristo (Mat. 27:66), con *centurio* como singular representativo (cf. S. Agustín: "sed avaritia illa quae captivavit discipulum comitem Christi, captivavit et militem custodem sepulchri" in Ps. VII). También podría representar el centurión a quien Pilato pregunta si ya había muerto Cristo (Marc. 15:44-45)[57].

La interjección *ua(h)* que se lee en Marc. 15:29, y en algunos MSS de la Vulgata en Mat. 27:40, si su eco es el que se percibe en el ya mencionado *uaya* 1054a (v. s. 2), actúa en otro contexto, donde sirve para describir los clamores hostiles de los judíos aludidos en "At illi magis clamabant: Crucifige eum" Marc. 15:14 (v. q. Luc. 23:21), y reproducidos por un "Tolle, tolle" en Jn. 19:6 (en el salmo "profético" correspondiente se lee "Euge, euge" 69:4).

Acaso hay deslizamiento entre una interpretación más puntual del texto evangélico y una representación simplificada en el uso de *Atora* en los versos "Juzgóle el A. / pueblo porfiado", donde Jn., si de él se hace eco aquí JR, habla de "pontifices et ministri"; lo que pudo dar pie para una interpretación más técnica (recuérdese que en el romanceamiento bíblico tantas veces aludido *scribae* se traduce con "maestros de la ley"; cf. Marc. 14:43), que se trocaría acto seguido en metonimia más genérica

[57] No ha de extrañar la forma, y tampoco el uso del vocablo sin artículo; en el romanceamiento de Esc. 1.1.6 aparece con él en Mat. 27:54, sin él en otros lugares; cf. "Quando vio centurión" Marc. 15:39; v. q. Luc. 23:37, y Berceo: "Estonz disso centurio" *Sac. Misa* 119a.

(A. 'pueblo judío'); a no ser que haya de interpretarse *pueblo* como 'gente' acatando la distinción de Corominas en su comentario; la cual, sin embargo, no tiene en cuenta el sintagma con *porfiado;* q. v. s. 4.22 et i. 4.33).

Por lo demás, los relatos neotestamentarios no serían suficientes para fundar en ellos todo el contenido y menos el estilo de las pasiones de JR. Por lo que ya hemos visto, 1065ab no es una anticipación de la "fixura clavorum" de la que habla el apóstol Tomás al manifestar su incredulidad (Jn. 20:25), sino traslado directo de un versículo de un salmo mesiánico, del que se hace eco Lucas "ostendit eis manus et pedes" 24:40, y cuyo texto moldeó toda la tradición (cf. Tertuliano: "Christus, perfossus manus et pedes" *De resurr. mortuorum* 20, 1-5, CC 2, pág. 945); y el binomio "vinagre y fiel" 1065d no hubiera podido fijarse sin el Ps. 68:22, ya que Mat. 27:34 habla de vino mezclado con hiel; Marc. 15:36 y Jn. 19:29, sólo de vinagre (la hiel la mencionan pronto en la tradición apostólica la Epístola de Bernabé 7.3.5., Ireneo, Tertuliano y luego S. Isidoro loc. cit., 488B).

4.33 *Los comentarios, refundiciones y exposiciones.* Los datos bíblicos no han de verse en la escueta presentación de los textos actuales, sino junto o a través de los comentarios. Señalaremos solo algunos puntos.

Los vv. 1064cd reproducen un particular transmitido por dos de los evangelistas, casi con las mismas palabras, según vimos: "plectentes coronam de spinis" (v. s. 4.32), y "de mucha crueldat" sería un atributo cualificativo bastante obvio y análogo, p. ej., a "sin toda piadat" 1065f. Pero si leemos el v. 1064d teniendo en cuenta que la Edad Media se figuraba, no unas "espinas" cualesquiera, sino juncos marinos ("Haec corona non fuit de spinis, sed de iuncis marinis; qui habent acutiores aculeos quam verae spinae")[58], entonces la determinación del A. se nos presenta más bien como especificativa.

El v. 1051f, sobre el que hemos vuelto una y otra vez, si

---

[58] PL 159 280A. En la descripción, más puntual de J. de Padilla, el *de* es claramente especificativo: véase: "No grande espacio se dieron / en la corona buscar, / que luego por ella fueron, / y de espinas la trajeron / por más tormento le dar" BAE XXXV, n. 909, pág. 376b.

describe, como creemos, la majestad de Cristo entregándose al sacrificio, tiene una base en la insistencia con que se subraya el carácter voluntario de la entrega (véase ya en el Canon de la Misa). Así Ludolfo de Sajonia, en una descripción típica que representa para la exposición en prosa lo que el texto de JR para la reducción impresionista en verso, en la *Vita Christi*:

> Unde dicitur *cohors ergo* militum, *et tribunus* qui eis preerat, *et ministri Iudeorum* accesserunt, sicut lupi ad agnum, unanimiter et impetuose et manus sacrilegas iniecerunt in Iesum, omnium saluatorem, irreverenter et indebiter, et tenuerunt eum ipso permittente. Quando enim voluit tentus est, et non ante; et sic fuit captiuatus propria uoluntate. pág. 620b [ad Jn. 18:12].

También la yuxtaposición de la persona de Cristo en la cruz y el temblor (así ha de interpretarse *entremecer*) de la naturaleza, podría explicarse acudiendo al comentario tradicional cual se expresa en la *Vita*: "Hac quoque voce *terra mota est* quasi non valens ferre Deum suum pendentem, et non potens sustinere Christi mortem" pág. 680a.

Todos los particulares que vimos de conglobación entre los dos Testamentos son de los comentaristas, antes que de JR (cf., p. ej., para *rapaz* la expresión *malefactor* en S. Buenaventura: "... quasi malefactorem duci ad mortem" *Lignum Vitae. Opuscula* III n. 30, ed. cit., pág. 76).

4.34 *La tradición apócrifa.* A tradiciones apócrifas, que no rastrearemos más allá de textos medievales muy difundidos, pertenece el nexo entre los "treinta dineros" en que Judas vendió a Cristo y el precio del ungüento derramado por María en Betania.

En su muy difundida *Leyenda áurea,* Jacobo de Vorágine, en la fiesta de S. Mateo (XLV, 24 de febrero), relata por una fuente que él mismo reconoce apócrifa, la vida de Judas hasta el momento en que Cristo le hizo su discípulo, lo eligió en el número le los apóstoles, y le dio el cargo de despensero. Después de describir la falta de escrúpulo con que se aprovechaba de las limosnas que daban a Jesús y su irritación al ver que no se vendía el perfume que habían ofrecido al Maestro y de cuyo

importe, de trescientos dineros, había decidido apropiarse, "Observamos, sigue escribiendo el autor de la *Leyenda,* que

> hay dos versiones sobre este punto. Una pretende que los dineros obtenidos por Judas valían cada uno diez dineros ordinarios, de manera que al obtenerlos Judas logró el equivalente de trescientos dineros que le hubiesen procurado la venta del perfume. Según otra versión Judas tenía la costumbre de apropiarse de la décima parte de lo que se le daba para que lo guardase, y así los treinta dineros entregados por los judíos, fueron para él el equivalente del provecho que hubiera sacado de la venta del perfume".

El sing. *centurio* 1057gh no necesita una fuente específica; hubiera podido tenerla, de haber estado difundido en la Edad Media el Evangelio de Pedro, donde se lee: "Pilato pues, les entregó a Petronio, el centurión, con soldados para que custodiaran el sepulcro" VIII 31 [59].

Las muchas tradiciones sobre el papel de la Virgen en la pasión no se hallan en los evangelios apócrifos, y son de origen oriental, ya que es entre los Padres griegos (Jorge de Nicomedia, Simeón de Metafraste, etc.), donde se desarrolla primero la devoción a la Virgen dolorosa. Allí, donde la Virgen pide que los clavos de Cristo se hinquen en sus miembros y donde se ponen en sus labios lamenciones o plantos, puede tener su origen la tradición de que la túnica sin costura había sido labrada por ella: "Aquella ropa inconsútil —escribía Lope en su *Romancero espiritual*— que de Nazaret ausente / labró la hermosa María" [60]. La túnica es a su vez símbolo de la carne de Cristo, según explica S. Buenaventura en el *Árbol de la cruz.*

4.35 *La lengua.* Otro conducto que nos lleva por los modelos intermedios o sin ellos hasta los textos sagrados es el de la lengua. Así *claridad* por *claritas,* que, junto a *gloria,* y antes que éste había servido, en las antiguas versiones de los cristia-

---

[59] Cf. G. Bonaccorsi, *Vangeli apocrifi* (Florencia, 1948), pág. 24; A. de Santos Otero en *Los evangelios apócrifos* (Madrid, 1963), pág. 388, da un texto algo distinto.

[60] Cf. BAE XXXV n. 259, pág. 93b.

nos[61] para expresar el aspecto luminoso del heb. *kabod,* 'gloria', y pasando al castellano, junto con el verbo *clarificar*[62], conservaría su carga semántica de ámbito específicamente religioso. Son también términos consagrados *persona* 1056c por lo que representa de dignidad (cf. Ecli. 35:15); *abrir* por *aperire* (cf. Jn. 19:33-34), que ya S. Agustín entresacaba como expresamente escogido por el evangelista con valor tipológico (cf. PL XXXV 1953)[63], y que en castellano se emplea específicamente para la llaga del costado; el propio *llaga* (o *plaga*), aun en textos más tardíos[64], que preservó el sentido más amplio de 'herida' en relación con el cuerpo de Cristo; y, sin un valor semántico específico, *apreciar* 1049c[65], como préstamo culto, de *appretiare,* que al tener "aquel cuerpo de Cristo" como objeto directo adquiere una connotación como de paradoja u oxímoron.

---

[61] Cf. A. Vermeulen, *The Semantic Development of Gloria in Early Christian Latin* (Nimega, 1956), pág. 19, y mi nota en *Revista Portuguesa de Filologia,* IX (1958-59), 159-175.

[62] El sustantivo se encuentra en la versión citada: "una es la claridat del sol ..." ICor. 15:41; el verbo *clarificar* en Jn. 17:5. Para JR no tenía, justo es reconocerlo, un valor exclusivamente religioso ya que nos habla también de la *claridat* de los ojos en los cantares de ciegos (cf. 1722b).

[63] La apertura del costado de Cristo se consideraba como prefigurada por la de Adán, abierto para que saliese Eva (cf. Gén. 2:21 y sigs.) y por la peña golpeada por Moisés para que brotase de ella el chorro de agua que había de abrevar a los israelitas en el desierto (cf. Ex. 17:5-6). Véase la iconografía ilustrada, p. ej., en M. Berve, *Die Armenbibel, Herkunft, Gestalt, Typologie dargestellt anhand von Miniaturen aus der Handschrift. Cap. 148 der Universitätsbibliothek Heidelberg* (Beuron, 1970), pág. 66 y tabla 7. En la lengua vernácula tales conceptos podrían influir indirectamente para conservar el vocablo correspondiente al lexema latino, aunque vemos que en cast. *abrir* se extendió a otras heridas (cf. "Ve las espaldas abiertas, / por allí los huesos vía" J. López de Úbeda, BAE XXXV, n. 254, pág. 926).

[64] El verbo se halla ya en los lugares correspondientes (Zac. 11:12 y Mat. 27:9) en Esc. 1.1.6 (allí también *apreciamiento* Prov. 31:10). Para doc. antigua en textos que reflejan el uso corriente, cf. R. J. Cuervo, *Diccionario de construcción y régimen de la Lengua Castellana* (Bogotá, 1953, 2.ª), vol. I, pág. 557b.

[65] La ac. romance 'úlcera' se da ya en Alonso de Palencia (1490), pero no se ha impuesto del todo ni siquiera hoy, por lo menos en la fraseología.

También recordaremos de paso que la prosa, en particular de los Hechos, da pie para un parangón significativo con las construcciones participiales que observamos en las cantigas; cf. en el romanceamiento bíblico de Esc. 1.1.6: "Guisando'l de comer, cayó sobr'él un alçamiento de su miente" 10:10, "Ellos contradiziendo y denostando, sagudió sos vestidos Paulo e díxoles" 18:6; v. q. "e lleno de gusanos, salió'l el alma" 12:23, y "los diciplos estando en derredor d'él, leuantó's e entró en la civdat" 14:19, que pueden compararse con "Pilatos juzgando ..." 1052e y "completa llegada ..." 1057c.

4.41 *La iconografía.* Otro término de parangón y aun otra posible fuente que corre paralela con las tradiciones señaladas, nos lo ofrece la iconografía, y más específicamente la representación de la pasión y muerte como uno de los distintos ciclos que se habían venido enucleando para ilustrar la vida de Cristo [66]. Tales ciclos podían presentarse todos en Mateo o, en forma alterna o repetida, en sendos evangelios [67]. También hallamos los pasos principales distribuidos por horas [68].

Solo destacaremos aquí que los versos "Pilatos juzgando / escúpenle encima" 1052ef, que no pueden sustanciarse con ningún punto específico del relato evangélico (v. s. 4.32), podrían ser también una trasposición del tema iconográfico de la flagelación ante el tribuno romano sentado en la silla pretoria. Así en Esc. 1.1.2, fol. 209va, *ad* Jn. 19:1 [69]. En el fresco de Ferrer

---

[66] G. Millet, *Recherches sur l'iconographie de l'Évangile* (París, 1916), y ahora el *Lexikon der christlichen Ikonographie* (Friburgo, 1969—).

[67] Puede verse, p. ej., el MS Esc. 1.1.2, que contiene una traducción del NT incorporada en la sexta parte de la *General Estoria* con cincuenta miniaturas en Mat. (fols. 178r-188r) y otras cincuenta repartidas entre los otros tres evangelios.

[68] Así en el MS de la Biblioteca Nacional de París, de la 2.ª mitad del s. XIII, lat. 1077, fols. 146 a 181, tenemos la siguiente distribución de las iluminaciones, por horas canónicas: Maitines: Virgen y niño; laudes: beso de Judas y prendimiento de Jesús; prima: Jesús ante Pilato; tercia: flagelación; sexta: Jesús lleva la cruz; nona: descendimiento; vísperas: el ángel anuncia a las mujeres la resurrección; completas: aparición a las mujeres; cf. V. Leroquais, *Les livres d'heures manuscrits de la Bibliothèque Nationale* (París, 1927), XLV.

[69] Este era uno de los dos tipos principales en la iconografía de la

Bassá, pintado para la capilla de S. Miguel en el Monasterio de Pedralbes (1345), en el lado izquierdo se entrevé a María, a quien un esclavo impide la entrada [69 a].

"Así ante la su faz" 1051f bien puede ilustrarse con una de tantas representaciones de Cristo rodeado de judíos y soldados, espadas al cinto, sobre los que el Redentor campea en su libérrima oblación de sí mismo (cf. Esc. 1.1.2, fol. 169v, ad Mat. 26:49-50), o de Cristo ante cuya presencia caen los soldados a tierra (cf. ibíd., fol. 209r *ad* Jn. 18:6).

En cuanto a la crucifixión, la subida y descendimiento de la Cruz han de imaginarse (en nuestros textos se habla de *poner* 1055b, *subir* 1064e, *levantar* 1639h y *decir* 1057b) como de una época en que no se representaba aún a Cristo clavado en la cruz mientras ésta estaba en el suelo, sino izado a ella por medio de escaleras [70].

El calvario podemos figurárnoslo con una cruz no muy alta, si esto puede inferirse del uso de una *ascona* 1056e, 1066c 'especie de venablo grande', pero probablemente no tan largo como una lanza. La "claridad" del crucificado nos hace pensar en cier-

---

flagelación (el otro, simétrico, presenta sólo a Cristo entre dos verdugos). Cf. E. Sandberg-Vavalá, *La croce dipinta italiana* (Verona, 1929), págs. 248 y sigs. El tipo al que aludimos aquí, mucho menos frecuente en España, puede verse, p. ej., en el MS Vit. 23-8 de la Biblioteca Nacional de Madrid

69 a Cf. el *Archivo Español de Arte* II (1896). El fresco de F. Bassá está reproducido en J. Camón Aznar, *La pasión de Cristo en el Arte español* (Madrid, 1949), fig. 43 y pág. 3.

70 Citamos así el verbo *decir* en cuanto la forma *ser decido* no implica de por sí pasividad u oposición respecto a la forma activa ("por nos dició / del cielo" 42cd), sino que es forma neutra como *fue venido* 1063a (v. q. lo que se dice de la Virgen: "al cielo fue subida" 1647c); lo cual se extiende al sust. *descendimiento* (frente al ital. *deposizione*). Por lo demás, la oposición queda neutralizada en la persona misma del Hombre-Dios (cf. en lat., p. ej., S. Ambrosio en su himno *Ad horam tertiam*: "Iam surgit hora tertia, / Qua Christus ascendit crucem" Dreves, op. cit., vol. I, pág. 9). Posiblemente, JR tenía ante los ojos la representación de tipo italiano con escaleras apoyadas en un crucifijo en el que se levanta a Cristo. Tal era la descripción que leemos en las *Meditaciones* atribuidas a S. Buenaventura (ed. cit., pág. 42), y que puede verse en el citado MS Esc. 1.1.2, fol. 170v. El otro tipo vino de Oriente y puede verse reflejado, p. ej., en la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia.

tos Cristos del s. XIII, como el que reproducimos en la lámina [71], entre otros muchos.

Al describir el sepulcro como "de piedra tajada" 1057e, JR se aparta del Evangelio, donde, como es sabido, se habla de una sepultura en una cueva cavada en la roca: "metió'l en el monumento, que era tajado en piedra", reza el romanceamiento Esc. 1.1.6 de Marc. 15:46 (en Luc. 23:53 se lee: "en sepulcro tajado"). Aparte la posibilidad remota de que "Tajado en p." se transformara en "de p. tajada", JR podría reflejar aquí la noticia, que había llegado a occidente [72], de la rotonda construida por los arquitectos de Constantino en la Basílica del Santo Sepulcro para aislar la piedra sepulcral de la masa rocosa circundante, y más si el sintagma cualifica materiales puestos en seco. La iconografía, sin embargo, apunta casi unánime hacia el sarcófago, en cuya representación los artistas multiplicaban los adornos con profusión de mármoles y de otros materiales de vario tipo, según el estilo de cada época. Puede servir de ejemplo, entre miles, el del retablo del altar mayor de la catedral de Gerona (de h. 1320-1358), además de la miniatura correspondiente en el MS Esc. 1.1.2, fol. 171r, y como trasunto verbal de lo mismo, puede recordarse, aunque sea posterior, un pasaje de la *Pasión* de Diego de San Pedro: "y a un monumento onrado / metieron a nuestro Dios, / de piedra muy bien labrado" [73].

---

[71] Cf. sobre el desarrollo del Cristo crucificado en el arte, con gran riqueza de detalles técnicos, P. Toby, *Le Crucifix des origines au Concile de Trente* (Nantes, 1959).

[72] En la citada *Vita Christi* (la cual, por lo demás, refleja de cerca a los Evangelios describiendo el sepulcro de Cristo: "... in pietra excisum, id est in vno lapide, secundum quantitatem hominis concauatum"), la descripción del lugar santo puede reflejar lo que éste representaba en la imaginación de los hombres del s. XIV: "Est autem ibi in eodem loco, ob reverentiam dominici sepulchri, artificioso opere, forma rotunda, uno tantum foramine superius aperto dominicae resurrectionis ecclesia constructa, continens montem Calvariae ac locum sepulchri, et multa loca sacra, in qua sepulchrum domini est intra quandam cellam rotundam pulchris lapidibus constructam" pág. 691b.

[73] Cf. J. de Urquijo, *La pasión trobada de Diego de San Pedro* (San Sebastián, 1931), pág. 64. Existe ahora una edición del poema, sacado del Cancionero de Oñate Castañeda por D. Sherman Severin y publicado como vol. VI entre los textos de la Sección Romance del Instituto Oriental de Nápoles (Nápoles, 1973).

5.1 *Lectura retrospectiva.* La pasión ha sido uno de los temas más constantes de la poesía española a la par que del arte. Nos sería fácil sacar de poetas posteriores un mosaico de citas que iluminan la letra de las de JR [74], y hacen parecer más triviales ciertas características de la forma (como la rima ripiosa *cruz* ... *duz* ... *luz* 1055bdf), pero también ponen de relieve cualidades que se deducen por contraste: JR no entreteje la visión directa y concreta con conceptos doctrinales (cf., p. ej., "y en tal precio se apreció, / que murió / por nos librar e salvar / el mesmo que nos crió" Encina, loc. cit., fol. 104ra) y no congloba en uno el plano metafórico y el literal (cf. "abrió fuente de esperança / en su divino costado" Castillejo, 4921-22), sino que sugiere el significado trascendente (conocido por el lector), o lo yuxtapone. Para expresar sus sentimientos y para persuadir al lector no necesita de artificio especial (frente a Encina "sientan nuestros coraçones / lo que por nosotros siente" (fol. 106v y al Comendador Román: "para que pueda trobar / sin angustia tus angustias" g7r). Ni siquiera el ejemplo de los himnos latinos le lleva hacia el conceptismo al que se presta la paradoja de la cruz y que privará en los poetas del s. xv (Fr. Íñigo de Mendoza: "el dulce bocado amargo" fol. 111b; D. de San Pedro: "penemos porque gozemos" *Pasión* 64).

También nos acompaña en los textos, durante varios siglos, el testimonio de una terminología que se conserva en su forma arcaica desde los primeros romanceamientos bíblicos; así el pl. *prisiones* 1048g, que en Esc. 1.1.6 servía para traducir lat. *com-*

---

[74] 1049c: "Judea, la maliciosa", Fr. Íñigo de Mendoza NBAE XIX 112a; 1049h: "¡Ay Judas, Judas maldito", 1050h: "malvado, falso traidor", J. del Encina, *Cancionero* (M. 1926), fol. 106v; 1052d: "y de nuevo lastimaron aquel cuerpo delicado", J. de Padilla, BAE XXXV 378a (v. q. "hollándote las heridas" *Oras*); 1052g: "Sus facciones relumbrantes", Mendoza, loc. cit. 110a; 1054gh: "no ay dolor que iguale al tuyo / o Madre, Virgen sin par", J. del Encina, *Cancionero,* fol. 107ra; 1059a: "pues fue por nuestro pecado / mostremos grand sentimiento" ibíd. fol. 106r; 1060a: "davan fe las profecías, d'aqueste manso cordero" ibíd. 14ra; 1061cd: "murió el pastor por su grey / de todos desamparado" ibíd. 106v; 1061g: "David, el profeta santo" 4027, C. Castillejo, *Obras* vol. IV (Madrid, 1958); 1064b: "Cristo, nuestra claridat", Encina, loc. cit., fol. 105v; 1063g, 1066g: "Crean todos ya comigo" ibíd. 107vb.

pedes y *vincula* (cf. Ecli. 6:30, 31) también en sentido moral, y cuyo número le asocia con lat. *passiones* (cf. IPe. 5:1, Fil. 3:10, IITim. 3:11); y cast. *pasiones* (cf. Encina: "Pues que por salvar la gente / padeció tantas passiones" loc. cit. 106v [75]); por lo cual, y por el uso de *pasión* 'dolor' como compl. dir. de *dar* (cf. "¿por qué me dais tal pasión?" Padilla, loc. cit., pág. 385b), ha de suponerse que dicho sust. ("esta santa p." 1058b) no había llegado aún al punto de lexicalización que lo caracteriza hoy (v. q. s. *llagas*); el sust. *faz* 1052g, que llega hasta nosotros como vocablo del lenguaje elevado; los verbos *enclavar* 1065a, que aún hallamos en Calderón [76], y *poner* 1055b ("en la cruz puesto le viste" Encina, fol. 13va, "puesto en un palo" Lope, loc. cit., n. 264); amén de los sintagmas con *sin*: *sin par* 1065h, y de la circunlocución "por siempre durador" 1055h para 'eterno'.

La actitud de JR hacia la materia bíblica no es, como era de esperar, arqueológica, y ni siquiera muy fiel (desconoce, por supuesto, el escrúpulo que moverá al cabildo de Toledo a enfrascarse en un pleito con el Greco por la representación abusiva de las tres Marías en la escena del espolio). La recibe cual se la brinda la tradición viva, tras siglos de lectura global, comentada y "aumentada", de la Biblia canónica y apócrifa. Acepta la leyenda por lo que también contiene de verdad interpretativa ("el noble ungento" 1050d de cuyo precio se quería aprovechar Judas, es también aquel que iba a servir para la sepultura de Cristo; cf. Mat. 26:12; la pasión del Hijo la comprendería mejor que nadie la Madre, cualquiera fuese el punto de partida de su visual); pero no se abandona a fantasías ingenuas como la que le hace decir a D. de San Pedro, vuelto hacia Judas y aludiendo a la Virgen:

> Si por dinero lo havías,
> la quantía era pequeña;
> ¿por qué non ge lo dezías [a la Virgen],
> que muriera, o te lo diera? *Pasión*, pág. 39.

---

[75] V. q. en las *Oras* "O Jesu, otórgame tener muy rezientes y frescas tus passiones, ronchas, heridas y dolores en medio de mi coraçón y dame a gustar todas tus passiones" h. a3r.

[76] BAE XXXV n. 653, pág. 241b.

6. *Conclusión.*

Tanto en la descripción de los padecimientos físicos de Cristo como en la ponderación de los dolores de la Virgen, JR muestra una notable contención. Basta comparar sus versos con los del *Duelo* de Berceo para apreciar cuán lejos estamos de las exclamaciones, de los aspavientos, de los desmayos que hacen del *planctus* medieval un género aparte, casi inaccesible a nuestra sensibilidad. Comparándolos con tantas coplas de cancionero del s. XV aún más enfáticas y aparatosas [77], nos percatamos más aún de que la eficacia de JR está en la sugestión.

De hecho, el Arcipreste se halla de lleno en el ámbito de la devoción a la humanidad del Redentor, pero no sin esa plena conciencia de la naturaleza divina que había detenido durante siglos a los artistas cristianos de representar al varón de dolores, y que, especialmente en el arte que llega a España desde Italia por Aviñón, dulcifica y serena su rostro, después de que la imagen del crucificado se incorporara en la iconografía.

Por otra parte, si bien sus composiciones, particularmente la segunda, se encaminan hacia lo que sería luego el himno a las llagas [78] y más adelante todavía, la oración a los instrumentos de la pasión de Cristo [79], ni las llagas se han definido con exactitud numérica [80] restando la atención del "cuerpo de Cristo", que aquí es el protagonista, ni los instrumentos se han impuesto en su materialidad, aunque simbólica. Además, si bien la primera cantiga va dividida por horas, con un ritmo extrínseco que podría resultar disgregador, aún no hemos llegado al desmenuzamiento sucesivo, p. ej., de los *Horologia* que dividen la pasión en veinticuatro segmentos.

---

[77] Cf., p. ej., como empieza la pasión de Fr. I. de Mendoza: "Mis sentidos, alteraos, / erizadvos, mis cabellos; / mis sentidos, despertaos; / mis solloços, levantaos" NBAE vol. XIX, pág. 99a.

[78] Cf. el himno "Ave, nate Dei vivi" (s. XV), Dreves, II, págs. 75-76. V. q. en las *Oras* la "Misa a las cinco llagas".

[79] Cf. las composiciones en honor de la corona de espinas, ibíd. páginas 87-89, de la lanza, pág. 91, y de la lanza y clavos, pág. 92. Véase también al final de las *Oras* el "Ofrecimiento de los instrumentos de la Pasión".

[80] En 77, se llegó a poner el número de las espinas, con tres puntas cada una (cf. Mâle, op. cit., pág. 90).

Por ser "Este Dios en que creemos" 1063b para el cristiano una realidad histórica ("sub Pontio Pilato passus"), está siempre en acecho la tentación, particularmente aguda en la baja Edad Media, de querer saber demasiado, con menoscabo del ejercicio de la fe en cuanto tal, y a veces también de la poesía. Nos alegramos, por tanto, que el Arcipreste se quede con lo esencial, conjugando eficazmente las "heridas sobre heridas" del cuerpo magullado del Hijo del Hombre con el resplandor inmarcesible de la cara de Dios.

"Este Dios", cantado como "Fijo duz" 1055d de la Virgen en innumerables cantigas, es un Dios personal, que en cada época evoca sentimientos conmesurados al ambiente: JR, aunque no esquivo del *dulçor* que desborda en tantas laudas anteriores y contemporáneas, cifra en la cruz no sólo su consuelo personal (1058d), sino la esperanza "sin par" 1065h que de la Antigua y de la Nueva Ley deriva el pueblo cristiano.

MARGHERITA MORREALE.

Vocablos, formas (y erratas) mencionados en el ensayo.

abrir (por *aperire*) 4.35.
apreciar 1.312, 4.35; / *preciar* 1.213.
ascona 4.41.
Atora 3.6, 4.32.
aver: imperf. *aviá* 1.321.
cántica 1.313.
cativo / *cativedat* 1.211.
centurio 4.34.
Christus 2.
cierto 3.4.
claridad (por *claritas*) 4.35.
clarificar 4.35.
cofonder 1.2.
completa. ¿*completada*? 1.2.
condir 1.321.
consalaçion 1.2; *consolación*, *aver* / *ver* 1.11.
cordero 4.31, 4.32.
co(n)(s)tescer 1.2.
cuita 4.32.
de partitivo 1.311, 1.323, 4.32.
¿*de el*? por *del* 1.11.
decir 4.41; / *descender* 1.1.
del (por *de el*) 1.11.
dende / ¿*ende*? 1.11.
di(s)cípulo 1.11.
doler por *dolor* 1.211.
dulce por *duz* 1.211.
dulçor 4.31.
el (por *este*, *est*) 1.11.
en que: *'n que* 1.11.
enclavar 5.1.
entremecer 1.211, 4.33; *entremer* [?] 1.211 n. 4.
escuriçio 1.2.
estar 4.31.
falso 3.6, 4.21.
fallir / *fallescer* 1.1.
faz 5.1.
gallynes (por *golhynes*) 1.2.
gloria 4.35.
guay 2, 4.32.
ir 2.
Judas 1.321.
Judea 3.6, 4.12.
judío / *judió* 1.321.
levantar 4.41.
ley (por *grey*) 1.1.
lo / *le* 1.213.
llaga pl. 4.35.
¿*malferir*? 1.312.
morir fut. *morré* 1.212, 1.33.
nascer, part. *nado* / *nascido* 1.1.
oir imperativo *oy* 1.221.
pasión, *-es* 5.2.
peró 1.323, 4.11.
persona 4.35.
pletaamiento 1.2.
poner 4.41, 5.1.
por 4.31; *porque* 1.323.
porfiado 4.21, 4.32; *porfuado* 1.2.
prestar 3.4.
prisión pl. 5.1.
profeta 1.313.
proficías 1.221.
pueblo 4.32.
que 1.213.
rapaz 4.32.
salir 1.211.
señero 1.2.
sin 5.1.
subir 4.41.
tajar 4.41.
tener 1.3 / *tomar*, / *aver* 1.311.
tercio 1.321.
umanal linaje ∾ l. u. 1.221.
vaya / *uaya* (*guaya*) 2, 4.32.